



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIO HUMANÍSTICA

TITULACIÓN DE MAGISTER EN LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

***Encuentros inquietantes* de Leonor Bravo: análisis del símbolo de la muerte en literatura**

TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

Autora: Sánchez Tapia, Ana Cristina

Director: Vacacela Medina, Carlos María, Mg.

CENTRO UNIVERSITARIO CUENCA

2014

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DE FIN DE MAESTRÍA

Magister

Carlos María Vacacela Medina

DIRECTOR DE TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

De mi consideración:

El presente trabajo de fin de maestría, denominado: “**Encuentros inquietantes, de Leonor Bravo: análisis del símbolo de la muerte en literatura**”, realizado por Sánchez Tapia Ana Cristina, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, octubre 2014

f).....

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo, Ana Cristina Sánchez Tapia declaro ser autora del presente trabajo de fin de maestría: **“Encuentros inquietantes, de Leonor Bravo: análisis del símbolo de la muerte en literatura”**, de la Titulación Maestría Infantil y Juvenil, siendo Mg. Carlos María Vacacela Medina director del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

f).....

Autora Sánchez Tapia, Ana Cristina

CI: 0105189765

DEDICATORIA

A Jhaneth, mi madre, que me motiva a seguir.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Carlos Daniel, a mi familia y a Byca por su importante apoyo en esta tarea.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA.....	i
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DE TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	vi
RESUMEN	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO 1	5
Semiótica del tema de la muerte en literatura	5
1.1. SER HUMANO, MUERTE Y LITERATURA	6
1.2. LOS INICIOS DEL CUENTO DE TERROR, SÍMBOLOS LINGÜÍSTICOS Y FIGURAS	10
1.3. LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL ECUATORIANA DE TERROR.....	19
CAPÍTULO 2	23
La autora y su obra.....	23
2.1. LA CARRERA LITERARIA DE LEONOR BRAVO	24
2.2. “ENCUENTROS INQUIETANTES” Y OTRAS PUBLICACIONES DE LEONOR BRAVO ...	25
2.3. EL PAPEL DE LA LITERATURA DE TERROR	28
CAPÍTULO 3	
“Encuentros inquietantes”: análisis literario.....	30
A) ANÁLISIS DE LOS RELATOS DE LA OBRA “ENCUENTROS INQUIETANTES”	31
B) ANÁLISIS DEL CONTENIDO GENERAL DE LA OBRA.....	61
3.1. LA CONSTANCIA DE LA MUERTE EN LA OBRA DE LEONOR BRAVO	70
CAPÍTULO 4	76
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	76
4.1. CONCLUSIONES.....	77
4.2. RECOMENDACIONES	79
BIBLIOGRAFÍA.....	81

RESUMEN

El tema del trabajo “*Encuentros inquietantes*, de Leonor Bravo: análisis del símbolo de la muerte en literatura”, tiene como objetivo principal el estudio de las representaciones que *la muerte* tiene en la literatura. Dicho estudio es de tipo cualitativo, considera como base fundamental de la literatura concepciones referentes a la semiología, símbolos y arquetipos. Expone el origen y los motivos de ser de esta literatura; y, describe la influencia que los relatos de miedo y de la literatura de terror ejercen sobre sus lectores.

La obra de Leonor nos coloca frente a la muerte, por este motivo se la ha tomado en consideración para su análisis, ya que, al observar sus anteriores creaciones literarias se evidencia cómo, generalmente, han sido orientadas desde una perspectiva positiva y defensora de la vida, de los sueños e ilusiones infantiles; por lo tanto las historias de su último parecen abordar una temática aparentemente contradictoria.

En el análisis e interpretación del contenido de la obra se evidencia cómo la literatura ofrece al lector infantil o juvenil la oportunidad de enfrentarse a las emociones, temores e ideas sobre la vida y la muerte.

Palabras clave: análisis literario, simbología de la muerte, cuentos de horror.

ABSTRACT

The principal objective of “Disturbing Encounters by Leonor Bravo: An analysis of the symbolism of death in literature” is the study of the representations that “death” has in literature. This is a qualitative study that considers notions in reference to semiology, symbols, and archetypes to be fundamentally at the heart of literature. The study discusses the origin and motives for the inception of this literature; and describes the influence that frightening stories and horror literature have over readers.

The work by Leonor places us face to face with death, and for this reason it has been chosen for analysis. The topic of death appears to be in contradiction to Leonor’s previous literary creations which, generally, have taken a positive perspective as advocates of life, dreams and childhood illusions.

The opportunities for facing the emotions, fears and ideas about life and death this work of literature has to offer child and young adult readers is shown in the analysis and interpretation of the content.

Keywords: Literary analysis, symbolism of death, frightening stories

INTRODUCCIÓN

“Los cuentos contienen los remedios para reparar o recuperar cualquier pulsión perdida. Los cuentos engendran emociones, tristeza, preguntas, anhelos y comprensiones...”

C. Pinkola

El trabajo “Encuentros Inquietantes de Leonor Bravo: análisis del símbolo de la muerte en literatura”, realiza un estudio de los dieciocho relatos que componen la obra “Encuentros inquietantes”, que son desarrollados por la autora en torno a la muerte, el dolor y sufrimiento; cada relato causa intriga y despierta sentimientos de temor, angustia o repulsión. Es interesante analizar este material ya que difiere del tipo de creaciones que la autora ha dirigido al público infantil y juvenil. Leonor Bravo no solo manifiesta su interés por los aspectos positivos de la vida sino también por aquellos que nos acercan a la realidad de la muerte, el fin de nuestra existencia.

Es importante recalcar que aunque existen estudios sobre las obras de Leonor Bravo, estos no incluyen el género de terror y la semiología del arquetipo de la muerte; por lo tanto, su análisis, desde una perspectiva psicológica, filosófica y literaria constituye una oportuna tarea.

El estudio de las obras literarias infantiles y juveniles es altamente significativo, ya que, analizar su estructura, símbolos y funciones nos permite la comprensión de los mismos, además, la posibilidad de descifrar la intención de su creador y conocer cómo la literatura de terror repercute en el lector joven. Sentir de cerca la muerte nos permite reflexionar sobre el sentido de vida.

Para la realización de este trabajo se contó con el material bibliográfico suficiente. Se contó con los medios económicos y tecnológicos necesarios así como el interés y motivación personal para la elaboración de este trabajo.

La investigación está estructurada de la siguiente manera: en el **capítulo uno** se describe cómo el ser humano se enfrenta al tema de la muerte y en torno a esto cómo se dio inicio a la literatura de terror, su desarrollo y las representaciones

lingüísticas-simbólicas de las que comúnmente está compuesta: y, en el caso del Ecuador, se señalan sus figuras más comunes, las leyendas y algunos autores que han aportado al género literario de terror. En el **segundo capítulo**, como una forma de ubicarnos en el contexto de la autora, se realiza un acercamiento a su carrera y creación literaria. En el **tercer capítulo**, luego de los antecedentes teóricos y contextuales, se desarrolla el análisis de la obra “Encuentros Inquietantes”, en este nos adentramos en el contenido de cada uno de los dieciocho relatos que componen dicha obra, de manera que se pueda identificar el manejo que hace la autora en cuanto a: los inicios y finales, las acciones, el ambiente y la representación simbólica de la muerte, Posteriormente se presenta un análisis general de la obra para detallar cuestiones sobre la calidad literaria, el manejo de la tensión, verosimilitud y originalidad. Se estudia la forma y propósito con el que se aborda la temática de la muerte, su simbolismo y significados.

Finalmente se puntualizan las **conclusiones y recomendaciones**, reconociendo la forma en que la autora construye una narrativa orientada a transmitir y acompañar a sus lectores en la búsqueda de un sentido de vida que puede asumirse desde la conciencia y aceptación de nuestra realidad como seres finitos.

Entre los objetivos que guiaron el presente trabajo tenemos: analizar la estructura simbólica que caracteriza la narrativa de la obra “Encuentros Inesperados” de Leonor Bravo; identificar la manera en que la autora aborda el arquetipo de la muerte; y, Identificar cómo los personajes y los símbolos empleados por la autora muestran aspectos que se relacionan con las necesidades de los jóvenes y adolescentes en cuanto a sus cuestionamientos sobre la vida y la muerte.

CAPÍTULO 1

1. SEMIÓTICA DEL TEMA DE LA MUERTE EN LITERATURA

1.1. Ser humano, muerte y literatura

Los filósofos existencialistas han profundizado en aquellas preguntas fundamentales que surgen en el hombre, el único ser capaz de preguntarse por su existencia. Sostienen que el ser humano es un ser en el mundo, no solo está en el mundo sino que se construye en él. Toda pregunta es una búsqueda, preguntar es buscar conocer el ente, al ser. El hombre es un ser incompleto, inconcluso que constantemente elige entre una red de posibilidades que le presenta el mundo, su posibilidad de elección termina con la muerte, la muerte es la no posibilidad de elección, es la muestra de que somos seres finitos. En este sentido surge una preocupación y no por la muerte como fenómeno universal, lo que inquieta al hombre es su propia muerte (Heidegger, 1927, p. 408).

“En cada cultura, en cada núcleo social, la muerte es vista como un acontecer latente, vivo, accesible y al mismo tiempo, ignorado. En las sociedades europeas no se habla de la muerte. Es un tema, aunque ineludible, vergonzoso; hiere la integridad y la seguridad del hombre. La muerte es una de las grandes preocupaciones del pensamiento humano. Es un tema que apasiona por su carácter misterioso, marginal, hondo. La muerte siempre se ha caracterizado por ser un tema actual, vigente, por ser hilo conductor de muchas religiones, elemento e ingrediente central de la mayoría de los autores de la literatura latinoamericana” (Villarreal, 2013, p. 5).

La muerte es, para el ser humano, un misterio y a la vez una realidad inevitable que nos coloca frente a la nada. A lo largo de la historia, en diversas manifestaciones artísticas y religiosas, principalmente, se han construido representaciones e imágenes que buscan personificar a “la muerte” de manera que pueda ser simbolizada. Estas representaciones, en torno al tema de la muerte, han jugado un papel muy importante, ya que por medio de estas se ha tejido un gran bagaje arquetípico que nos permite acceder al concomitamiento de lo que significa para el ser humano la vida, el nacimiento, lo efímero o no de su existencia.

En cuanto a la creación literaria la muerte ha sido y será parte fundamental de cuentos, novelas y relatos. Su iconografía ha tomado algunas formas de representación:

“En nuestra cultura estamos acostumbrados a la imagen de la muerte como femenina; sin embargo, en distintas épocas o regiones se la ha representado como hombre, mujer o de sexo no reconocible. La iconografía de la Muerte como esqueleto no se desarrolló hasta el siglo XIII, y desde el siglo XIV cuando el esqueleto se estableció firmemente como la forma de la muerte personificada. En la antigüedad el esqueleto había simbolizado más bien un espectro o fantasma de la persona muerta” (Duarte, 2003, p. 8).

En literatura no solo los cuentos de terror abordan el tema de la muerte, de una u otra forma las narraciones literarias se acercan a este tema permitiendo a las/los autores dejar salir sus mejores dotes creativos, las representaciones que surgen sobre el tema de la muerte sorprenden y dejan impresionado al lector.

La sola presencia de un peligro o amenaza hacia los personajes de la obra dentro de los cuentos de terror causa gran incertidumbre, nos despoja la sensación de estabilidad, de orden. La pérdida del estado de confort nos aturde; estar en una situación de caos genera angustia, espanto. No es la muerte en si la que nos asusta, ya que, con la muerte del personaje principal culminan los sentimientos de horror; el momento cumbre se da cuando sentimos la pérdida de lo conocido, de lo que nos daba seguridad, física o emocional, cuando sobrevienen situaciones sobrenaturales, inexplicables e inesperadas.

Si bien algunos afirman que nuestro miedo surge frente a lo desconocido, parece que lo que sucede en la psiquis del ser humano es precisamente lo contrario. Lo que el individuo teme es el derrumbe de los esquemas, de situaciones o de patrones habituales, teme perder lo conocido. El temor también aparece frente a las cosas a las que nuestra mente no puede dar explicación lógica, de esta situación emerge la sensación de vacío, terror inaudible al ser humano.

“Cada hombre busca llenar ese vacío de la existencia; sus miedos, unidos al stress, al terrorismo y a la guerra, hacen de él un ser hacia la nada, el hombre postmoderno, en el borde del vértigo del final de milenio, pronuncia sus innumerables preguntas, no como un Job que recibe respuestas de dios, sino como un personaje de kafkiana pesadilla que pregunta al vacío, al lugar del dios ausente” (Pulido, 2004, p. 234).

La sensación de un “dios ausente” que no da respuesta al dilema existencial del que el ser humano es víctima genera un sentimiento de soledad y angustia. Tomando como base esta situación los escritores de cuentos de terror ya no solo hablan de una muerte fría o violenta sino que describen, cada vez con más detalle, los contenidos de tipo psicológico y filosófico que se han descrito. Es en este punto donde la muerte toma su dimensión simbólica más alta y en donde la literatura juega un papel primordial.

El arquetipo de la muerte ha acompañado a la humanidad a lo largo de la historia. El ser humano conoce que el acto de nacer lleva inherente el hecho de morir. Frente a esto las múltiples religiones y corrientes filosóficas exhortan al individuo a preguntarse sobre sí mismo.

La existencia auténtica de un ser humano se fundamenta en la certeza de *ser para la muerte como su condición original*, dicha certeza le es revelada constantemente sin embargo en la mayoría de los casos vemos como el sujeto se esfuerza por enmascarar esta realidad, esto es lo que se denomina en la filosofía existencialista como existencia inauténtica (Cfr. Heidegger, 1927, p. 370).

Llevar una forma de vida en la que ocultamos la realidad de nuestra propia muerte se puede interpretar como una forma de negación de lo auténtico.

La existencia inauténtica es en el fondo una huida de sí mismo, es decir, una huida ante la muerte, ante la finitud radical del hombre. El existir inauténtico nos oculta la miseria de nuestra condición original de la que en modo alguno podemos escapar. Porque si es un existir en presencia de la muerte, es a la vez una aceptación lúcida y consciente de este ser para la muerte, y no un engañoso vivir en la dispersión y el abandono, en el anonimato y la ceguera del existir inauténtico. En ella, y sólo en ella, se nos hace transparente nuestro propio ser y el ser de las cosas en general; en ella pierden sentido y valor los objetos y las preocupaciones que nos tiranizan en la existencia impropia, y en cambio se nos revela en toda su magnitud y significado el fin último, es decir, la auténtica posibilidad de la existencia humana (Virasoro, 1949, p. 5).

Los seres humanos no queremos morir, negamos la existencia de tal posibilidad sin embargo, hagamos lo que hagamos, la muerte es inevitable. Por medio de sus creadores la Literatura tiene la capacidad de colocarnos frente a esta realidad, ya sea

de manera directa – cruda o sutil – metafórica. Se puede encontrar en la intimidad de importantes obras literarias un sustancioso contenido capaz de desenmascarar y dejar al desnudo la falsedad de nuestro existir inauténtico. La inexorable presencia de la muerte nos deja sin aliento, sin salida, nos remueve el alma y nos llama a mirar la vida con ojos despiertos.

La muerte, en la literatura, nos ayuda a dar respuesta o comprender preguntas que, desde siempre, se ha hecho el hombre de cualquier cultura, época o creencia. La vida y la muerte son las dos caras de una misma moneda, así, el problema del sentido de la existencia humana llega a su grado máximo cuando el hombre se pregunta por su muerte.

“La búsqueda por parte del hombre del sentido de la vida constituye una fuerza primaria y no una "racionalización secundaria" de sus impulsos instintivos. Este sentido es único y específico en cuanto es uno mismo y uno solo quien tiene que encontrarlo; únicamente así logra alcanzar el hombre un significado que satisfaga su propia voluntad de sentido... El hombre ¡es capaz de vivir e incluso de morir por sus ideales y principios!” (Frankl, 1991, p. 100).

El hombre puede encontrar respuestas sobre su sentido de vida en situaciones extremas en las que siente cercano al fin de su existencia o en las que lo más preciado de su vida se ve en riesgo de sufrir daño o de perderlo. Precisamente la muerte de los personajes en los cuentos de terror se describen en torno a situaciones extremas: suicidio, asesinato, enfermedad, secuestro, locura, etc. También se presenta la muerte por causas como amor profundo, muerte patriótica, como motivo religioso, huida de ante una situación dolorosa, como causa de eventos sobrenaturales (vida de ultratumba). Es menos común abordar la muerte por causa natural. Además existe otras formas de tratar el tema de la muerte como: la inmortalidad o en forma de comedia por motivo de sátira y burla. En los cuentos infantiles aparece como la muerte de los animales o del personaje malévolo.

La literatura trata con arte el tema de la muerte. En el caso de obras para niños/as se utilizan palabras simples, sencillas, evitando lo grotesco pero sin disimulos. En el caso de obras juveniles y para adultos las obras son mucho más duras e incluso violentas; en ambos casos la literatura sirve de puente para responder los porqués de la muerte ayudándonos a digerirla y a desdramatizarla.

A partir del siglo XX la literatura ya no se preocupa únicamente por quien muere, da énfasis a los vivos, al dolor que la muerte causa en los que quedan, las sensaciones que provoca, los pensamientos, etc. esto hace que el lector se identifique rápidamente con los personajes de la historia, despertando su interés por encajar en la muerte de los demás y mentalizar la suya (Cfr. Sáiz, 2010, p. 1).

Actualmente la literatura continúa tratando el tema de la muerte cada vez con mayor libertad, dejando atrás tabúes y aportando representaciones muy sutiles, que desde el primer momento cautivan al lector.

1.2. Los inicios del cuento de terror, símbolos lingüísticos y figuras

“El cuento de horror es tan antiguo como el pensamiento y el habla humanos.
H. P. Lovecraft.

El horror es aquello que fascina (atrae) y al mismo tiempo repele. El horror verdadero destruye los mecanismos, se torna verdadera fenomenología. En literatura no se definirá por la simple presencia de lo macabro y lo sangriento sino por la persistencia de una atmósfera de miedo que será esencial al relato. De modo que el horror no se confundirá, aunque pueda compartir ciertos rasgos, con aquellas manifestaciones literarias que al presentar elementos macabros instan al temor por la mera integridad física, sino que implicará más bien una fenomenalización de dicha atmósfera que generará en el sujeto una mezcla de ansiedad, atracción y temor a lo ignoto y el más allá, a la manifestación de fuerzas desconocidas y primitivas que representan una maligna violación a las leyes de la naturaleza. La principal característica de esta literatura de horror/terror es el realismo, el cual otorga verisimilitud a las historias (Cfr. Martínez, 2009, p. 22).

Desde la antigüedad reunirse junto al fuego o bajo la tenue luz de una lámpara de aceite convocaba a la familia a contar y escuchar historias que despertaban profundas emociones y daban hilo a sus mentes para tejer imágenes únicas. Cuando se abría el telón a los relatos de horror el suspenso dejaba a los oyentes con la respiración entrecortada, las manos sudorosas y con una expresión de espanto en el rostro, como se suele decir: “con los pelos de punta”. Es inevitable verse envuelto por

la angustia que, a pesar del temor que produce, no puede opacar el deseo de conocer el fatídico final. Al concluir estas historias los oyentes tienen la oportunidad de disfrutar del sabor de sentirse vivos.

Al estar íntimamente ligado a primitivas emociones el cuento de terror tiene un origen muy antiguo. El terror es un ingrediente básico del folclor de toda cultura. Obras como el *Libro de Enoc* y el *Claviculae* de Salomón ilustran la influencia de los cuentos sobrenaturales en las mentes del Oriente antiguo, sobre esas ideas se asentaban sistemas y tradiciones cuyos ecos se perciben hasta la actualidad. Los aspectos de ese temor transcendental se ven acentuados en la literatura legendaria paralela a la corriente clásica, pero que desapareció por falta de elementos escritos (Cfr. Lovecraft, 1989, p, 10).

Algunos antropólogos, filósofos o psicólogos han dedicado mucho tiempo al estudio de las pautas arquetípicas, de mitos, cuentos de hadas y el folclore de sus culturas, ya que estos guardan en sí importante información que nos es útil en algún momento de la vida. De manera que los símbolos que conforman los cuentos de terror son pistas que nos ayudan a enfrentarnos a la naturaleza de la vida y la muerte.

“Cuando la Vida se mueve, los huesos de la Muerte se mueven solidariamente. Cuando la Muerte se mueve, los huesos de la Vida también empiezan a girar... Se necesita una "paciencia salvaje", tal como dice la poeta Adrienne Rich, para desenredar los huesos, aprender el significado de la Dama de la Muerte y poseer la suficiente tenacidad como para permanecer con ella... Es necesario un corazón dispuesto a morir y nacer y a volver a morir y nacer una y otra vez... Los antiguos que buscaban el conocimiento de la vida y de la muerte lo llamaban la Perla de Gran Valor, el Tesoro Inimitable. El hecho de sostener los hilos de estos misterios y de desenredarlos confiere un profundo conocimiento del Destino y el Tiempo, un tiempo para todas las cosas y cada cosa a su debido tiempo, rodando con lo áspero y resbalando con lo suave” (Pinkola, 1998, p. 139)^o

Los cuentos de terror cumplen una función no solo destinada al goce literario sino que además deja en los lectores una advertencia o mensaje en relación a la muerte,

^o Este fragmento es parte del libro de C. Pinkola titulado “Las mujeres que corren con los lobos”, el cual tardó 25 años en culminar.

por lo tanto ayuda al lector a descifrar el significado que tiene la vida y cómo morir puede ser parte de un proceso de crecimiento y trascendencia.

Es a partir de la tradición oral (*cuento popular de miedo*) que se originaron algunos relatos que ahora son parte de la *Literatura de terror*, esta *apareció a principios o mitad del siglo XIX cuando la escuela de la novela gótica había alcanzado alguna sofisticación y estaba adoptando los métodos del realismo*, además, según sus estudios, muestra que los autores de obras como: cuentos de horror y fábulas psicológicas o morales, *no estaban interesados en apariciones por sí mismas; sabían que sus demonios eran símbolos, y sabían lo que estaban haciendo con esos símbolos (Wilson, 1972, p. 49)*.

La literatura de terror ha logrado adentrarse en los confines del mundo interno del ser humano en donde habitan sus temores y también los más profundos cuestionamientos sobre su existencia. La idea de perder la vida o verse afectado por alguna circunstancia (natural o sobrenatural) activa los instintos de protección y defensa, se ponen en marcha, automáticamente, sistemas afectivos, psíquicos y biológicos de conservación del ser humano; a partir de la forma y fondo de estos procesos psicológicos y fisiológicos los autores de los cuentos de terror dan vida a sus personajes y al argumento de cada una de sus historias.

Los periodos por los que transitó la literatura de terror indican como poco a poco fue evolucionando en su contenido y propósitos. En los inicios (romanticismo, racionalismo) la característica principal era el uso de representaciones mágicas, fantasmagóricas. Posteriormente los autores conocidos como “Precursores” fueron incorporando a sus creaciones literarias representaciones cada vez más realistas, de esta manera llegó la Edad de Oro, en la que se evidencia un auge en torno a la literatura de terror tanto en la producción como en la demanda de lectores. Las creaciones literarias son cada vez más finas e intrigantes. Luego, en el periodo denominado “Desarrollo”, se produce una mayor difusión de estas obras, es el momento en el que brillan por su calidad las obras de autores como Dickens, Lovecraft, Kafka, Stevenson, etc. El crear una sensación de estremecimiento ante una vivencia devastadora, sobrenatural o ante la posibilidad de la existencia *más allá* de la muerte es característica en estos relatos literarios (Lovecraft, 1970, p. 7).

Es importante señalar que con el paso del tiempo nos volvemos menos sensibles hacia aquello que nos asusta, es así que aquellos cuentos que fueron horripilantes en siglos pasados hoy se presentan como buenos cuentos fantásticos, pero ya no aterradores.

En la época contemporánea las obras se orientan a aspectos más psicológicos y filosóficos. En cuanto a la nacionalidad de autores vemos que la mayoría son europeos y sobre los autores hispanoamericanos se puede apreciar que sus obras contienen algunas características tanto sociales como culturales que surgen de un contexto muy rico en cuanto a mitos y tradiciones.

Los escritores más representativos de este género han ido aportando con sus obras al desarrollo de la literatura de terror, en cuanto a su contenido es necesario identificar las figuras retóricas o recursos estilísticos de la lengua literaria, que según los conceptos de la R.A.E. (Real academia Española), consisten en una desviación del uso normal del lenguaje con el fin de conseguir un efecto estilístico, necesario para aportar un estilo propio a las creaciones literarias, esto se logra mediante reiteración o repetición de elementos, intensificación o embellecimiento del mensaje.

La tabla que se presenta a continuación muestra algunos de los tipos de figuras retóricas o recursos estilísticos que son empleados con mayor frecuencia en la creación literaria de terror (Spang, 1979, p. 81):

**NIVEL
MORFOSINTÁCTICO**

Figuras de repetición:

- **Repetición de términos idénticos:** anáfora, epífora, geminación, anadiplosis, epanadiplosis, concatenación, diseminación (correlación)
- **Repetición de elementos de semejanza relajada:** polípote, derivación, sinonimia, gradación, pleonasma, diáfora (dilogía), calambur.

Figuras de posición: anástrofe, hipérbaton, quiasmo, paralelismo.

Figuras de amplificación: enumeración, descripción, polisíndeton.

	<p>Figuras de omisión: elipsis, reticencia, zeugma, asíndeton.</p> <p>Figuras de apelación: interrogación retórica, apóstrofe, exclamación.</p>
<p>NIVEL LÉXICO-SEMÁNTICO</p>	<p>Tropos: comparación (símil), metáfora, sinestesia, símbolo, alegoría, metonimia / sinécdoque, antonomasia, perífrasis</p> <p>Figuras referenciales (semánticas): antítesis, oxímoron – paradoja, lítote, prosopopeya, hipérbole, ironía, desplazamiento calificativo ("hipálage"), arcaísmo – neologismo, epíteto.</p>

Estas representaciones evidencian estructuras lingüísticas que no pertenecen al lenguaje cotidiano. EL escritor emplea estos recursos para producir ciertos efectos en el lector sobre aquello que intenta transmitir.

En los cuentos de terror las figuras literarias se desarrollan en base a aspectos como superstición, ocultismo, esoterismos, religión, etc., a estos se agregan algunos de los siguientes arquetipos que hacen referencia a lo sobrenatural y mítico, de modo que poco a poco en autor los va mimetizando y encadenando con aspectos de la realidad cotidiana, así les otorga realismo. Entre los arquetipos más comunes a la literatura de terror se pueden encontrar los siguientes:

- Duende
- Monstruo - ogro
- Aparecido/a
- Bruja/o
- Hombre lobo
- Fantasma
- Vampiro
- Muerto viviente - zombi
- Animales malditos
- Demonio
- Asesino
- Loco

Algunas obras que han desarrollado y profundizado en estos arquetipos son:

“El vampiro” de John Polidori (1795-1821), Polidori establece la característica fundamental del vampiro como un ser que no solamente mata a sus víctimas, sino que destruye sus vidas y su mundo y las aniquila, no sólo física, sino moralmente. El autor crea en este cuento el arquetipo del vampiro aristocrático que permanecerá en la literatura anglosajona incluso hasta después de Drácula.

“La leyenda de Sleepy Hollow” de Washington Irving (1783-1859), relato clásico que cuenta la historia del supersticioso profesor Ichabod Crane y su encuentro con uno de los espectros más memorables de la literatura: el Jinete sin cabeza.

“La máscara de la muerte roja” de Edgar Allan Poe (1809-1849), se basa en los terribles relatos de las pestes medievales, y de la igualmente medieval Danza Macabra, según la cual la Muerte nos vendrá a visitar a todos, ricos y pobres, soldados y campesinos, papas y emperadores. Nos cuenta la historia del príncipe Próspero quien, ignorando el horror que sufre su pueblo azotado por la peste, se da el lujo de sostener banquetes, bailes de máscaras y orgías con otros nobles.

“El corazón delator” uno de los más geniales relatos de Edgar Allan Poe sobre locura y obsesión. Es la historia de un hombre que decide matar a un viejo porque ya no soporta su "ojo de buitre". La locura a la que desciende el protagonista y narrador, atormentado por la culpa, contagia al mismo lector, quien llega a dudar si lo que sucede son alucinaciones o de verdad eventos sobrenaturales.

“El gnomo” de Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870), Bécquer vuelve a los orígenes de las leyendas sobre gnomos, esos espíritus poderosos y malignos que custodian tesoros en lugares apartados y tenebrosos. Aquí se cuenta la historia de dos muchachas que ignoran las advertencias de los adultos sobre alejarse de cierto lugar antes del anochecer, momento en el que, se dice, aparece el espíritu en cuestión.

“La marca de la bestia” de Rudyard Kipling (1865-1936), es un cuento sobre un hombre-leopardo, se ubica en la India tropical. Se trata de la historia de un hombre que es maldito por un brujo, y que se ve a sí mismo transformarse en una bestia y perder su humanidad.

“El almohadón de plumas” de Horacio Quiroga (1878-1937), es una fascinante historia de vampirismo y que trata de una joven mujer que sufre de un mal extraño que la debilita al tiempo que la atormenta con horrorosas pesadillas.

“Los sueños en la casa de la bruja” En esta pequeña obra maestra Lovecraft fusiona las antiguas tradiciones sobre brujería, demonios y noches de Walpurgis, con ideas cosmológicas sobre la curvatura del espacio, las matemáticas no euclidianas y las diversas dimensiones inaccesibles para el ser humano. Un estudiante de matemáticas renta una casa en la que, se dice, vivió una bruja. Poco a poco, nota cómo pierde el control sobre su vida y su mente. (egosumqui.blogspot, 2012).

Como se puede observar los cuentos macabros sumergen lector en una atmósfera aterradora, escalofriante, a nivele físico, psicológico, moral, metafísico. Los ambientes descritos tiene la cualidad de transmitir al lector la tensión que sufren los personajes. Por lo

general se narran escenas como: habitación, casa o lugar solitario; una noche lluviosa de frío y oscuridad.

A partir del Medioevo, tanto en Oriente como en Occidente, se luchó por preservar y ampliar el legado extraído del folklor y la magia. Estas representaciones de seres espantosos estaban en los labios de los abuelos y abuelas; presentes aún en nuestros días.

Lo monstruoso o antinatural aparece como lo naturalmente irrepresentable. En la experiencia del horror se recrean ambientes referentes representaciones tales como: oscuridad, niebla, lluvia, humedad, sangre, frío, crujir, rugir, grito, manchas, muerte, pesadilla, desfiguración, desastres naturales, guerra – post guerra, sufrimiento, dolor, tortura, persecución, confusión, repetición, etc. Junto a estas representaciones se trabajan personajes en torno a la desfiguración que puede llevarlos a la desintegración o la expansión en la que se sufre la pérdida de los límites (Martínez, 2009, p. 7).

Los personajes incluyen además algunos de los siguientes motivos o características: ingenuidad, astucia, venganza, ira, odio, debilidad, depresión, pérdida de la razón, burla, ironía, confabulación, intriga, enfermedad, arrepentimiento, quebranto, alevosía, culpa, indiferencia, apatía, deseos, impulsos sexuales, engaño, irracionalidad, poder, amenaza, riesgo, incapacidad, etc.

Por ejemplo En el cuento “Caperucita Roja” de Charles Perrault, se observa como el final (a diferencia de la versión de los hermanos Grimm, no llega ningún leñador a rescatar a Caperucita del ataque del lobo) instala una *zona inquietante*, no se restablece el equilibrio en la lucha entre el bien y el mal, no hay un final feliz, ni algún suceso esperanzador. El lector vive, al igual que el personaje, la sensación de quebranto, incapacidad, muerte (Díaz, 2008).

Como se puede apreciar el horror ante la muerte es un sentimiento común a la mayoría de seres humanos por lo tanto está presente en la literatura, en mayor o menor medida, independientemente del género literario al que pertenezcan:

“Todos los géneros literarios en mayor o menor medida han cantado al motivo del horror, aun cuando se encuentran grandes dificultades al intentar agrupar una obra dentro de un determinado género, pues la mayoría de los relatos pueden pertenecer no a un solo género, sino a varios o a todos...” (Pulido, 2004, p. 230).

Dentro del ámbito de la literatura infantil y juvenil se pueden nombrar obras como: “La niña de las cerillas”, de Andersen, donde se refleja el tema del sufrimiento infantil y se resalta la precaria situación emocional que vive la niña, las fantasías que se describen son muy simbólicas se convierten en consuelo y no en acción, este es el motivo de su muerte. También la muerte puede ser ayudante, como en el caso del maestro Hora de la obra “Mono” de Michael Ende, “Francisca y la Muerte” del mexicano Onelio Jorge Cardoso y “Una señora con Sombrero” de Jacqueline Goldberg. En estas se afronta de manera muy interesante el tema de la muerte y los temores más comunes de la infancia.

Los auténticos cuentos macabros cuentan con algo más que un misterioso asesino, unos huesos ensangrentados o unos espectros agitando sus cadenas según la vieja regla. Pues debe respirarse en ellos una determinada atmósfera de expectación e inexplicable temor ante lo ignoto y el más allá; han de estar presentes unas fuerzas desconocidas (...) la maligna y específica suspensión o la derrota de las leyes desde siempre vigentes de la Naturaleza, que representan nuestra única salvaguardia contra los asaltos del caos y los demonios del espacio insondable” (Lovecraft, 1989, p. 8).

Un cuento macabro cuyo contenido muestre una buena calidad literaria, como se expone en el párrafo anterior, se relacionan íntimamente con nuestra humanidad, es decir, con nuestros temores hacia aquello que rompe con la normalidad o con la aparente calma con la que pasan los días de nuestra existencia. No solo se trata del temor a circunstancias de peligro o a la presentación violenta de un acto, sino a la realidad del misterio y lo inexplicable que puede resultar a nuestra mente racional.

Es por esto que los símbolos que contiene una obra literaria no son más que la asociación de dos planos, uno real y otro imaginario, entre los cuales no existe una relación inmediata. Los símbolos pueden estar referidos a una cultura concreta (para los judíos de época bíblica, la serpiente simbolizaba el mal y el pecado; para las culturas occidentales de hoy, la justicia es simbolizada por una figura de mujer, con los ojos vendados, una balanza en una mano y una espada en la otra), pero los escritores suelen ir a añadiendo sus propios símbolos.

Un símbolo es una imagen física que sugiere algo no perceptible físicamente (una idea, un sentimiento), por ejemplo:

- ocaso = decadencia, muerte
- camino = vida
- sauce = tristeza
- ciprés = muerte.

“Este buitre voraz de ceño torvo ➤ angustia
 que me devora las entrañas fiero
 y es mi único y constante compañero
 labra mis penas con su pico corvo.”
 (Unamuno, 1890)

En las obras literarias de terror se puede encontrar un importante material simbólico; esto se refiere a todas las representaciones arquetípicas que son parte de los contenidos del inconsciente personal (intimidad de la vida anímica) pero sobre todo del inconsciente colectivo. Existe una naturaleza del arquetipo como modelo simbólico que yace en las profundidades del inconsciente colectivo. Un contenido inconsciente al concienzializarse y ser percibido cambia de acuerdo con cada conciencia individual en que surge (Cfr. García, 2012, p. 6).

“Un texto literario no significa por las palabras, la redacción y la sintaxis, sino que se remite a otro tipo de signos a través de figuras literarias, lo que permite que haya un carácter simbólico en un texto y que remita a la narración de mitos, por ejemplo y a la referencia a lo preternatural, a lo sagrado, al cosmos, al universo y a los arquetipos de los que hablaron Gustav Jung. El texto literario se remite hacia dentro, hacia una referencia y un sentido fijados por el autor, pero también se dirige hacia fuera, hacia la experiencia propia del lector al leer y conectar los significados con sus propias vivencias, con su propio ser. El texto literario, producto de la creación de un escritor, está ya afuera, libre, abierto. La forma más sencilla de acercarse a él es la palabra impresa, el reconocimiento de los elementos varios que han entrado en la elaboración y concatenación de letras, palabras, frases, enunciados, párrafos, páginas, capítulos”. (Murillo, 2003, p. 4).

Al leer un cuento macabro cada persona recibirá una impresión particular, esta dependerá de su experiencia de vida entorno a lo que le asusta, teme o trata de negar y del bagaje literario que haya acumulado. Esta es una de las maravillas de la literatura, ya que el texto en si brindará a cada lector lo que este necesita; la forma en que cada persona interprete el

texto lo llevará siempre hacia sí mismo. De esto deriva el carácter simbólico de un texto ya que son los símbolos los que el lector irá desentrañando de la narración para obtener su propia interpretación.

1.3. Literatura infantil y juvenil ecuatoriana de terror

Nuestra historia literaria está marcada por cuentos populares y leyendas basadas en las características culturales, geográficas y sociales de diversas localidades del país. Estas leyendas se han nutrido de la riqueza de los diversos grupos étnicos, de sus creencias, mitos y ritos.

En los remotos inicios de la humanidad, cuando muchos fenómenos de la naturaleza y de la sociedad no podían ser explicados de manera racional y coherente a través de los instrumentos disponibles por el conocimiento, se intentaba la explicación fantástica o imaginativa. Así, surgen los mitos y creencias que configuran la singularidad de cada comunidad humana (Huamán, 2006, p. 21).

Como se indica en el párrafo anterior los mitos satisfacen una necesidad comunicativa que aborda nuestra esfera emotiva y afectiva. Los mitos son narraciones; el mito cuenta hazañas de seres sobrenaturales, historias de aquello que no ha sucedido realmente pero que hace referencia parcial y/o secundaria a algo de importancia colectiva; es un cuento que aseguran una conexión histórico-cultural. Los seres imaginarios y los objetos maravillosos representan en su mayoría creencias vigentes, mientras que los personajes legendarios son objeto de rememoración por cuanto pertenecen al pasado. Algunos de los relatos más conocidos entre niños, jóvenes y adultos tenemos:

- Brujas sobre Ibarra
- El famoso Chiflon
- En la Casa 1028
- La olla del Panecillo
- La viuda alegre
- Caja ronca
- El Cristo de la agonía
- Carbunco
- Etsa
- Guacamayas
- La leyenda de Posorja

- La llorona
- Padre Almeida
- Un ser diabólico
- La mujer que engaño al diablo
- Zhiro
- Mariangula
- Santo descalzo
- La dama tapada
- Gigantes de Santa Elena
- El delfín rosado
- Cantuña
- El duende

Estas historias y leyendas aluden a tiempos remotos, sus protagonistas son por lo general de cualidad heroica; nacen de anécdotas y experiencias que al ser transmitidos, de una a otra persona, el ingenio popular ha ido dejando sus huellas hasta convertirlas en leyendas (que forman parte de nuestra tradición), cuyo contenido es de tipo maravilloso más que real o histórico, tal como se define por la R.A.E.

Entre las creaciones literarias de terror, dirigidas a niños y adolescentes, tenemos: *Leyendas del Ecuador* de Edgar Allan García y *Cuentos ecuatorianos de aparecidos* de Mario Conde. Además *Desde las sombras*, *La Flor del Frío* y *Aquellos extraños días en los que brillo* de Jorge Luis Cáceres son obras con un alto contenido literario.

Los autores de literatura ecuatoriana infantil y juvenil se encuentran frente a la situación en la que los actuales lectores son cada vez menos crédulos. Las leyendas que antiguamente despertaban temor ya no les asustan como antes. Por ello, la creación literaria de terror debe mostrar mayor elaboración y sutileza para provocar escalofrío e inquietud en sus lectores.

Es importante considerar los esfuerzos realizados por mantener y fomentar la literatura de terror. Como ejemplo de esto tenemos el lanzamiento del libro “No entren al 1408” de la editorial La Biblioteca de Babel de Quito realizado en el año 2013. Esta antología contiene 22 cuentos de autores de España y Latinoamérica, que rinden homenaje al maestro del terror Stephen King.

La selección del libro contó con el envío de dos, o a veces tres, cuentos por autor, que al final fueron escogidos por la relación con la obra de King, o por su acercamiento a los temas planteados en su obra como: la extrañeza, lo insólito, o lo fantástica que puede resultar la vida cotidiana. En muchos casos

los autores contribuyeron con cuentos inéditos, escritos especialmente para esta antología. Los escritores ecuatorianos que participaron en esta antología aportaron con las siguientes creaciones:

“Sonrisas” (Jorge Luis Cáceres): trata de un padre preocupado por la desaparición de su hijo. Visita a un investigador que está tras la pista, en dicho encuentro, se producirá un diálogo que irá aumentando en tensión a cada párrafo. La historia de Cáceres constituye un apasionado tributo a la literatura de terror y a los fans de la misma.

“La Mirilla” (Abdón Ubidia): es la historia sobre alguien (o algo) monstruoso que está detrás de la puerta, es posible verlo a través de la mirilla. ¿Sueño o realidad? En apenas 4 páginas, el autor elabora un relato redondo que indaga en el significado de las pesadillas, uno de los temas más recurrente en la obra de Stephen King.

“La Culpa es de la Mano Izquierda” (Solange Rodríguez Pappé): toca el tema de la tecnología interfiriendo en nuestras vidas, es un tópico que ha visitado King en varias de sus novelas y relatos. Este cuento se establece en ese punto medio que separa el terror de la ciencia-ficción, el presente del futuro. La tecnología, imperceptible pero presente, cobra un rol fundamental en el mundo que plantea esta angustiante historia, y que deja un amargo sabor.

“Versiones del Lobo” (Eduardo Varas): Nos cuestiona sobre ¿qué haría un solitario hombre lobo en nuestro mundo de hoy? ¿Pediría ayuda en un foro de Internet? Esa es la genial premisa del relato que indaga en las tradiciones más antiguas de la licantrópía y lo ambienta en nuestra sociedad moderna. Un gran guiño a *El Ciclo del Hombre Lobo* (Insomnia, 2013, p.2).

Se puede notar cómo en cada una de las historias se desarrollan temas muy importantes sobre aspectos sobrenaturales combinados con características de las obras del autor Stephen King (como: pesadillas o situaciones misteriosas por resolver), a esto se suman representaciones sobre aspectos contemporáneos como la tecnología y las redes de internet.

En la literatura ecuatoriana existen obras en las que lo macabro ha sido integrado como un recurso cuya función es la transgresión del orden y el desafío de estructuras

sociales. Desde sus inicios la noción de lo grotesco se manifiesta como irrupción de lo irracional, de lo monstruoso, de lo impuro y mezclado en el orden de las civilizaciones. Amenaza de lo rutinario, de las ilusiones, del deseo de armonía de aquellos individuos que niegan el rostro oscuro, sombrío, desbordante de la realidad, en pos de los modelos y anhelos de perfección en la configuración de sistemas sociales (Recalde, 2013, p. 23).

En el caso del Ecuador, la literatura de terror ofrece un amplio terreno en el que hay mucho por aportar y profundizar, de esta manera se podrá contar con un repertorio de cuentos e historias macabras que espeluznen a su lector y que sobre todo dejen en su mente cuestionamiento sobre la naturaleza y significado de su existencia.

María Eugenia Lasso, Directora Editorial Grupo Norma Ecuador, refiere lo siguiente en uno de los artículos electrónicos (2012) de la academia Boliviana de literatura infantil y juvenil:

Por qué los niños, los jóvenes y los adultos disfrutamos con el terror? ¿Qué existe en la naturaleza humana que nos inclina a sentir placer ante lo que no es normal, lo antinatural y lo perverso? ¿De dónde proviene el éxito de las películas y los libros que causan escalofríos, repugnancia y miedo? ¿Por qué nos asustamos con estas historias pese a que sabemos que los personajes y sus acciones son un mero producto de la ficción y la invención humana? ...no se puede concebir la claridad sin la oscuridad; la vida sin muerte, la bondad sin maldad, la tranquilidad sin el miedo; por eso la literatura de terror resulta fascinante, porque nos pone frente a las pulsiones de vida y de muerte que se debaten en nuestro interior. Estas razones fundamentan el hecho de que los niños, los jóvenes y los adultos sintamos tanta atracción por ver, escuchar y leer cuentos de terror.

De lo expuesto, podemos deducir la importancia de alimentar el interés tanto en lectores como en productores hacia la literatura de terror, algunos de los libros que pueden recomendarse como lectura para adolescentes son: *Cuentos ecuatorianos de aparecidos* de Mario Conde; *Sin aliento y otros relatos de ultratumba* de Henry Bäck; *Danza de fantasmas* de Jorge Dávila Vázquez; *Siete habitaciones oscuras* de autores varios; *Vampyr* de Carolina Adújar; *La guardia de media noche* de Sarah Jane Stratford y *Los espantosos espantos espantados* de Mario Conde. Para los más pequeños: *El Vampiro Vladimiro* de Edgar Allán García y *Los espantosos, espantos espantados* de Mario Conde.

CAPÍTULO 2

2. LA AUTORA Y SU OBRA

2.1. La carrera literaria de Leonor Bravo

Leonor Bravo ha fomentado el desarrollo de la literatura infantil y juvenil mediante varias actividades. Su amor a la lectura y creación literaria son evidentes al momento de presenciar su acercamiento a los niños mediante la lectura de cuentos. Su voz es invitación y su labor ejemplo, que ha generado nuevos caminos para la literatura infantil ecuatoriana.

Los niños/as y jóvenes leen con mayor avidez, en escuelas y colegios, los libros de Leonor y de sus otros colegas contemporáneos. Obras que permiten palpar el presente que brota de un pasado que no ha muerto, donde la visión del otro y de lo otro surge desde los diversos personajes que impregnan cada página con su enorme humanidad a cuestas, dando lugar a la sensación en la que la realidad se confunde con la leyenda y el mito (García, 2013, p. 8).

Desde los inicios de su formación profesional Leonor muestra su tendencia creativa y su interés por la enseñanza. Realizó sus estudios en Artes Plásticas en la Universidad de Quito, además de pedagogía y facilitación de grupos. Ha obtenido su título de 4to nivel en Literatura y libros para niños de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Su afán de comunicarse con el público infantil y de transmitir su conocimiento y experiencia la han llevado a la creación no solo literaria sino también a la producción de materiales educativos y a la promoción de la literatura.

Su taller de “Escritura creativa” lleva nueve años funcionando, este ha dado lugar a un espacio especial en el que la Casa de la Cultura Ecuatoriana da cabida al desarrollo del gran potencial artístico de cada niño/a que empieza a engendrar una semilla única, lo cual aporta positivamente a su desarrollo personal, brindándoles herramientas para afrontar la vida.

Las acciones de Leonor mantienen vivo en su público el amor por los libros. Ha organizado por 6 años consecutivos la Maratón del Cuento en el que año a año han congregado a un número mayor de participantes. No solo se ha realizado en la ciudad de Quito sino también en Cuenca, Guayaquil y Azogues.

Leonor dirige la organización Girándula, creada en el año 2004 y establecida como representante de IBBY (International Board on Books for Young People) en Ecuador a partir del año 2005. Su objetivo primordial es desarrollar acciones de promoción de la literatura infantil y generar los espacios de reflexión y análisis sobre este tema (Bravo, 2013, p. 69).

Otro aporte de la autora es su libro titulado “Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil”, en el cual ha desarrollado un recuento de la producción literaria infantil y juvenil del Ecuador. Este libro comienza por resaltar la niñez como una fase primordial en el desarrollo del ser humano y no únicamente como la antesala a la adultez. Leonor señala diversos periodos en el proceso de desarrollo de la LIJ ecuatoriana; dicho proceso presenta en sus inicios una pobre producción literaria cuyo objetivo, además, era educativo o didáctico. Paulatinamente va creciendo en interés hacia producciones de alta calidad hasta llegar a una LIJ diversa y reflexiva que rescata y fortalece las manifestaciones de nuestra identidad cultural. Gracias a este tipo de literatura se logra desarrollar la sensibilidad de niños/as y adolescentes frente a la experiencia estética.

2.2. “Encuentros Inquietantes” y otras publicaciones de Leonor Bravo

La autora considera el proceso de creación literaria como una semilla, las ideas o imágenes que motivaron la creación de cada uno de sus libros necesitan de calma y paciencia para dejar que cada obra se desarrolle y madure a su tiempo. Los personajes y los ambientes requieren de un trabajo especial. Visualizar, detallar cada actitud y forma es resultado de una búsqueda.

Las obras de Leonor, impregnadas de esperanza, afecto, solidaridad, del deseo de plenitud, del interés por desarrollo de talentos y de la fe en la vida, nacen de su propia experiencia:

“La escritura me cambió la vida, he caminado mucho buscando saber quién soy, qué quiero ser y he sido por ello muchas cosas... la literatura me mostró mi mejor parte la más simpática, la más tierna, la más profunda y también la más loca. Cuando escribo descubro cosas de mí misma que no conocía. Muchas veces he hecho estos descubrimientos de la mano de los niños que tienen una enorme sensibilidad para leer en las entrelíneas un texto... me

gustan las historias profundas que me aportan humanamente...” (Bravo, 2013, p.74).

En estas líneas se puede observar la forma en que Leonor Bravo aprecia la sensibilidad infantil y apuesta a una literatura que nutra y sostenga a niños/as, adolescentes y jóvenes en los momentos más hermosos y también en los más difíciles.

Entre las principales obras de Leonor bravo podemos nombrar:

- El canto del fuego
- Un deseo es un deseo
- Adivina adivinador
- Dos cigüeñas, una bruja y un dragón
- Tsakcla el tigre de la oscuridad
- El osito azul
- Los lentes de las abuelitas
- Ésta es la ciudad de Quito
- Cuentos de media noche
- Yo te quiero siempre
- Viaje por el país del sol
- ¿Y ahora qué hiciste Valentina?
- La biblioteca secreta de la escondida
- ¿Te gustan los monstruos?
- A media noche durante el eclipse
- El secreto de los colibríes
- Encuentros inquietantes

Alguna de sus obras han recibido premios y reconocimientos. El libro “Encuentro Inquietantes” obtuvo mención de honor Premio Darío Guevara Mayorga 2012. En su contraportada exhibe:

“En estos 18 cuentos para jóvenes, Leonor Bravo con una voz insospechada, recorre caminos cercanos al terror, a lo inexplicable, al dolor, a la violencia; a esos encuentros no esperados ni deseados que pueden sorprendernos en medio de la cotidianidad y dejarnos exhaustos con su presencia”(Santillana, 2011).

La sinopsis de la obra advierte al lector sobre lo que propone la autora. Habla de cuentos en los que se recorrerá por caminos que no necesariamente deseamos estar

y que precisamente irrumpen en medio de nuestra cotidianeidad. La obra surge como una forma de romper las barreras que en nuestro medio, comúnmente, fabrican los adultos con la intención de proteger o disuadir a los más jóvenes de acercarse a ideas o situaciones perturbadoras.

“La perturbación tiene la propiedad de conducirnos a precipicios psíquicos que desestructuran algo en nuestro interior, o nuestra manera de asumir una experiencia o de evaluar el comportamiento humano. Esta sensación de inestabilidad nos conmociona de tal manera que puede acompañarnos por mucho tiempo hasta que nuestra mente consigue rearmar las piezas de esa nueva construcción que se ha instalado en nuestra conciencia... los libros perturbadores son significativos y necesarios para hacernos crecer, detonan cataclismos que destruyen parte de nuestros esquemas estables y reorganizan nuestro sistema de creencias” (Díaz, 2008, p. 4).

Como se señala en la cita, aquello que resulta perturbador puede ser un medio que nos permita reestructurar nuestros sistemas de creencias. La clave de la literatura de terror se encuentra en esta idea, ya que nos da la oportunidad de exponernos a los abismos mentales que nos habitan, sin necesidad de correr un riesgo real, el único riesgo es tener que (por necesidad interior) soportar la tarea de reformular nuestras posturas psíquicas distorsionadas o limitadas para poder renovar esquemas mentales y abrirnos a nuevos paradigmas.

La tendencia social y cultural en cuanto a la muerte gira en torno al dolor, lamentación, no aceptación, temor, vacío y soledad por lo tanto pocas veces se ha colocado como el centro de una creación literaria para niños/as o adolescentes y menos si la narrativa se orienta de forma perturbadora (cruda, violenta, directa).

La obra de Leonor, aunque pueda parecer sencilla a los adultos, consigue despertar el interés de un lector adolescente o joven debido a su lenguaje y al estilo con el que trata aquellos temas perturbadores. Se puede percibir un hilo conductor que subyace a la obra, un magnetismo implícito que conduce al lector por el misterio de la vida y la muerte. Los argumentos planteados por la autora pueden seguirse a buen ritmo, generan asombro y dan oportunidad al lector de construir sus propias interpretaciones.

2.3. El papel de la literatura de terror

Los libros ofrecen la oportunidad de sentir una emoción y de vivir una experiencia en la ficción, sin necesidad de padecer en carne propia las vicisitudes que un personaje puede experimentar en una historia. Por eso es fundamental que los libros para niños no solo temas de fantasía sino temas de realidad. La marca que un libro puede dejar en un lector puede resultar sanadora y edificante

Fanuel Díaz.

La literatura de terror cumple un rol fundamental, un rol que va más allá de despertar miedo o inquietud. Como se señaló anteriormente, los símbolos lingüísticos y la estructura de dicha literatura empujan al lector a echar una mirada dentro de su mundo onírico donde han quedado gravadas memorias antiguas, un mundo donde las reglas de la naturaleza no aplican como en la realidad.

Según algunos aportes teóricos el tema de la muerte tiene que ser abordado en literatura infantil y juvenil, ya que:

- Contribuye a que el tema de la muerte, en literatura infantil y juvenil, deje de ser tratado como un tabú.
- Facilita la comprensión de las distintas etapas por las que se atraviesa ante la pérdida de un ser querido: duelo, aceptación y recuerdo.
- El leer sobre el tema de la muerte puede ayudar al proceso catártico y sentirse acompañado.
- Reconocer que los finales no resueltos, los temas de muerte violenta o suicidio generan un fuerte desconsiento, por este motivo son más apropiados para jóvenes ya que su etapa de vida les exige autodeterminación y un manejo de sentimientos más complejo.
- Identificar la importancia de asumir el tema desde una perspectiva contemporánea o bajo la consideración de parámetros actuales, de manera que la obra responda al contexto en el cual será difundida.

- Saber que se pueden manejar ideas de tipo filosófico y religioso si se quiere.
- Posibilita asumir aspectos de la *sombra* que en términos junguianos se refiere a muchos aspectos disociados de la personalidad consciente, como la envidia, el deseo de muerte, el odio, la mentira, la traición, la guerra, la violencia gratuita, el desprecio, la burla, el rencor, el miedo, el ansia de dominio, el poder, la avaricia, los celos y un largo etcétera de aspectos que muchas veces se encuentran reprimidos (Díaz, 2013, p. 59).

Estas apreciaciones son relevantes ya que la mayor parte del tiempo insistimos en opacar o reprimir los visos de la existencia de nuestros miedos; sin embargo, la literatura es un espejo en el que se ven reflejada nuestra inseguridad, necesidad de protección y todas aquellas máscaras que usamos para ocultarnos. Mirar esta realidad puede producir una gran impresión debido a que nos devela la incoherencia, los demonios, lo vano de nuestra existencia.

¿Por qué mirar semejante desgracia humana? porque al finalizar la lectura de un cuento de terror, el lector se queda con una nueva percepción de la naturaleza de la realidad. A partir de esto es posible que el lector avance en su proceso de estructuración y reestructuración (Hartwell, s/a).

Todos los relatos literarios, donde el horror es uno de los principales motivos, son material de importante contenido para quienes han decidido enfrentar sus miedos y dar la cara a lo que día a día luchamos por evadir; a lo que nos rodea y nos invade por dentro. La aversión o el rechazo hacia la muerte (lo siniestro) es una respuesta de huida o defensiva ante el dolor. La búsqueda del placer y la huida o rechazo del dolor es una de las tendencias de la naturaleza de los seres humanos, todos los individuos inconscientemente estamos determinados por esta fuerza.

CAPÍTULO 3

3. “Encuentros Inquietantes”: análisis literario

3.1. Análisis de los relatos de la obra “Encuentros Inquietantes”

La semiótica es un método de análisis literario que se orienta al estudio de los personajes y sus acciones dentro de un relato.

El proceso de análisis de una obra literaria comprende varios ámbitos. Se deben observar todos aquellos recursos que permiten al autor(a) explicar de modo convincente las ideas sobrenaturales o imaginarias que quiere transmitir, para esto deberá hacer uso de descripciones, de la metáfora, la anáfora, la ironía, la comparación, la hipérbole, etc. La construcción de representaciones de la realidad conjuntamente con las representaciones de estados psicológicos del personaje muestra el estilo peculiar del escritor(a), confiriendo personalidad a su obra.

Para el análisis de cada uno de los relatos que conforman la obra “Encuentros Inquietantes”, propongo la siguiente metodología, basada en los aportes de Fanuel Hanán Díaz, particularmente en su libro “Análisis de obras contemporáneas de la literatura infantil y juvenil”. Además se sigue el método hermenéutico (método de interpretación del sentido de lo que está escrito) con el fin de desentrañar e inferir el significado de aquello que la autora intenta transmitir a sus lectores; ya que, como señala la hermenéutica: *“...en la base de todo escrito inteligible se hallan ciertos principios generales de pensamiento y de lenguaje. Cuando una mente racional desea comunicar su pensamiento a otra, se vale, para ello, de ciertos medios convencionales de comunicación que se suponen comprensibles para ambas. Las palabras de significado y uso definido sirven a este propósito en todos los idiomas; por consiguiente, si uno entiende los pensamientos escritos de otros, debe conocer el significado y uso de sus palabras”* (Terry, 1924, p. 15).

Para el análisis de la obra primero **se describirán las características narrativas de cada uno de los relatos que componen el libro** “Encuentros inquietantes”, además se realizará la interpretación su sentido. Se detallaran los siguientes componentes:

- **Titulo:** analizar la forma en que la autora proyecta su relato, y cómo el lector capta la intencionalidad del título de la obra.
- **Apertura:** es clave en literatura, la forma en que se presenta influirá notablemente en el interés que el lector pueda tener frente a la obra. Se

analizarán elementos de partida y cómo estos despiertan o no curiosidad, expectación, etc.

- **Acciones:** en la semiótica literaria lo que más interesa son las acciones y no lo que tradicionalmente se llama personajes. Un personaje adquiere relevancia en cuanto que participante (influyente) en unas acciones con otros personajes (Talens, 1988). Se detallarán las características y rol de cada uno de los personajes.
- **Ambiente:** la descripción tiene un papel fundamental. Los detalles de la atmósfera, los personajes (física y psíquicamente), los espacios, la situación, etc. generar el clima perfecto para dar lugar al efecto de suspenso e intriga.
- **Cierre:** al igual que el inicio de un relato el final es muy importante para el lector, por lo tanto se detallará la forma en la que la autora decide culminar sus historias y como esto podrían influir en el lector.
- **Representación del símbolo de la muerte:** Se busca identificar si existe o no y qué figura adopta: condenación, prueba de muerte, canibalismo, envenenamiento, asesinato, necrofilia, muerte para que aprendas, muerte lacrimosa, muerte burlada, etc.
- **Interpretación:** se describirá de manera global el sentido que la autora otorga a la narración y como confronta al lector.

Luego de realizará el **análisis del contenido general de la obra:** calidad literaria, tensión, verosimilitud y originalidad.

La calidad literaria está determinada por múltiples variables como calidad de la ficción, la carga emocional, la fuerza y ritmo de los acontecimientos, la capacidad para cautivar o atrapar al lector. Tanto el lenguaje que utilice el lector como la estructura que dé a su obra marcarán el nivel de particularidad y calidad de la obra.

En cuanto al estilo el autor de obras literarias hace un uso personal del lenguaje; importa no solo lo que dice, sino la manera de decirlo. Se pueden identificar el uso de las palabras de acuerdo a un código de normas distintas de las del lenguaje común, esto enriquece el contenido de la obra.

Luego de haber realizado el análisis, como se ha indicado, se presenta a continuación las características de cada uno de de ellos según se han determinado:

A) CARACTERÍSTICAS NARRATIVAS DE CADA RELATO

Relato 1

Título: “*A gran velocidad*”

El título del primer relato es una especie de introducción del tema a tratar. Se presenta como una invitación para dejarse llevar por la propuesta de la autora, quien abre una amplia ventana por la que el lector puede empezar a dilucidar parte de la historia. Se sospecha inmediatamente una situación de riesgo, el lector asociará el término velocidad con una situación de peligro y con la idea de conducción (de un vehículo), en este sentido se despiertan temores en cuanto a la posibilidad de sufrir un accidente y sus consecuencias.

Apertura: la descripción con la que se da inicio al relato despierta inmediatamente un fuerte sentimiento de soledad y desprotección, además al iniciar la narración en primera persona la autora consigue enganchar rápidamente al lector que, al verse identificado con el personaje principal, sentirá estar viviendo lo que relata la historia.

Acciones: el personaje principal, una mujer joven, se encuentra en situación de peligro, sola en un lugar inseguro. La noche de la tragedia salió muy tarde de su trabajo, se encontraba a la espera de un taxi para llegar “sana y salva” a su casa, sin embargo se convierte en víctima de un hombre (agresor) quien la lleva en su taxi, su mirada se describe con una fuerte expresión de locura y descontrol; aprisiona a la víctima. Parece no haber escapatoria.

Ambiente: la luz tenue, la desolación del lugar al inicio del relato y todos los acontecimientos que suceden durante esa noche son importantes detalles para generar un ambiente atemorizante. Dentro del vehículo la víctima está muy asustada, tratando de pensar en algo para poder escapar. El alto volumen del radio, la fuerte lluvia y la descripción de aquel hombre conduciendo a alta velocidad producen una atmósfera en la que el lector inevitablemente se sentirá inquieto y aturdido.

Cierre: el final es poco convencional ya que no llegan a concretarse las intenciones ni de la víctima (salvarse) ni del agresor (culminar con el acto de sometimiento),

como suele suceder comúnmente. La autora decide eliminar ambas posibilidades, tanto la víctima como el agresor mueren de manera instantánea:

“Avanzamos a gran velocidad, la lluvia y la música son cada vez más fuerte. El carro patina, gira bruscamente y, en cámara lenta, la alta pared de piedra se acerca a nosotros. Mejor eso que cualquier otra cosa”

En ningún momento la autora utiliza palabras que reafirmen o especifiquen los hechos como: “murieron” o “el vehículo choco dejando muertos a los dos”, simplemente describe el devenir del acontecimiento final y cierra con la frase *“Mejor eso que cualquier otra cosa”*, con lo cual el lector se verá invadido por sentimientos como: aprensión, tensión, intriga, frustración, más algo de alivio y consolución. Esto despierta el interés del lector; la autora desde el primer relato se asegura de contar con un lector deseoso por continuar adentrándose en la obra.

Representación del símbolo de la muerte: la muerte sucede de forma súbita y fortuita. Es muy representativa la frase final *“Mejor esto que cualquier otra cosa”*, esta deja una sensación de conformismo ante lo que resulta inminente. El deseo de la víctima de morir, en lugar de caer en las *garras* del agresor, aparece como un mecanismo de defensa. Es importante notar como la autora decide representar a la muerte, aparece como salvadora, llega a liberar a la víctima de su angustiosa situación. Parece que Leonor Bravo nos acerca a la noción de que una muerte súbita es algo que la mayoría de personas desea para el fin de su vida, ya que, sufrir una muerte lenta o tortuosa nos aterroriza a todos; el caso de la mujer, en la historia, muestra como lo que nos inquieta es saber que puede sucederle en manos del hombre agresor, por lo tanto el accidente vehicular le evita sufrir en manos de aquel demente. En cuanto a la ilustración, colocada al final del relato, cabe resaltar que complementa de manera adecuada la narración, a pesar de ser muy decidora ayuda al lector a dar por sentado que tanto el agresor como la víctima mueren.

Interpretación: este relato nos muestra la aparición de una muerte súbita en la que la víctima, una mujer joven, se ve invadida por el terror de encontrarse indefensa ante un agresor en estado de locura, cuyos ojos muestran frivolidad y malevolencia. Atrapada dentro de un vehículo que avanza a gran velocidad, la víctima usa sus recursos para tratar de detener al agresor, en medio de esto se produce un accidente en el que tanto la víctima como el agresor mueren. Con esto la autora muestra que

los recursos que el personaje principal emplea en la historia son representaciones de cualidades o aptitudes físicas, mentales e intuitivas que le pueden ser útiles para afrontar e incluso prever situaciones de peligro. El final de la historia marca un tema decisivo: ante su incapacidad y desventaja frente al agresor la víctima se conforma con una muerte accidental; en este caso la autora resalta que muchas veces la muerte es anhelada por la víctima ya que se percibe como una ayuda o una forma de escapar de peores consecuencias, en particular cuando la víctima se da cuenta de que se encuentra atrapada por un individuo que ha perdido su juicio, su conciencia moral este es un recurso que produce un gran temor.

Relato 2

Título: “El viejo duerme”

Intencionalmente la autora nos coloca frente a *alguien que duerme*, alguien que no está consciente, atento, vigilante; por lo tanto, el personaje se encuentra en una situación de mayor vulnerabilidad, además de tratarse de un estado en el cual es posible acceder al misterioso mundo de los sueños y del inconsciente donde se esconden nuestros miedos y deseos reprimidos. Esta sencilla oración produce en el lector la intriga de saber si el sueño del viejo está asociado al descanso tranquilo, si se siente a gusto o si, por el contrario, se trata de un sueño intranquilo, invadido por angustiosas pesadillas; además el lector querrá saber si el papel de “el viejo” dentro de la historia es de bueno o malo. Como se expuso en el capítulo anterior lo que surja en el lector ante un texto literario va a depender de sus experiencias o situaciones particulares; por lo tanto, su reacción ante el título de este relato abre varias posibilidades. De esta manera, la autora nos invita a descubrir lo que sucederá con aquel personaje (el viejo que duerme).

Apertura: la autora empieza nuevamente por ubicarnos en un espacio siniestro, invadido por la oscuridad de la noche, apenas un leve destello de luz es parte de la escena. El lector se ve en medio de un lugar tenebroso, envuelto por las sombras, por el ruidoso y agónico ronquido del viejo; su gordura se describe como piel tensa que está a punto de explotar, en la que descansan valiosas joyas con brillantes. Toda esta descripción genera un sentimiento desagradable pero a la vez intrigante. El lector advierte que algún misterio se esconde detrás de esa imagen.

Acciones: el viejo que duerme, no solo se encuentra cubierto con joyas, tiene además un cofre de oro. Rápidamente se aclara que no le pertenecen aquellas riquezas y que se trata de un sujeto muy pobre, quien se apodero de aquel botín sin saber que se encontraba custodiado por un grupo de fantasmas, que al verse despojados de sus riquezas deciden eliminar al invasor. Se otorgan al viejo características como: codicia, miseria, holgazanería, pasividad, soledad y a los fantasmas cualidades como: perturbación, ansiedad, poder, deseo de venganza y posesión.

Ambiente: la autora consigue recrear un ambiente macabro mediante la descripción de la desesperada búsqueda de los fantasmas por encontrar su tesoro: husmean, escarban el aire, aúllan; la noche se llena de gritos que solo pueden escucharlos perros (que también aúllan). Los finos detalles que se presentan hacen que el lector construya con facilidad toda la escena y que siga el hilo conductor que lo lleva ávidamente a conocer el final mientras sigue el rastro que deja la autora detrás de cada palabra. La atmosfera de este relato se compone de agitación, angustia y un aire fatídico que causa repulsión.

Cierre: para finalizar el relato la autora construye una imagen que antes ha sido tratada en los cuentos macabros, se trata de ver a la víctima llevada a rastras por los fantasmas (como arrastrar cadenas). Luego de esta escena se cierra el relato indicando que los ronquidos del viejo, descritos en un inicio como furibundos, se remplazan por el silencio de la noche. Este final muestra que, luego de satisfechos los deseos de los fantasmas, todo regresa a una aparente tranquilidad, parece que nadie notó la muerte del viejo, ni se darán cuenta de su ausencia. Esto resulta inquietante para el lector.

Representación del símbolo de la muerte: se empieza por introducir la pesadilla como antesala de lo que sucederá, como se dijo anteriormente en los sueños aparecen temores de nuestro inconsciente (el viejo teme perderlo todo, ser podre otra vez sabe que aquella riqueza no le pertenece realmente), esto producen gran angustia. Cuando la pesadilla termina los fantasmas irrumpen y de manera sobrenatural producen la muerte del viejo, la autora describe: “...*los fantasmas, aunque de vapor y miedo, pesan demasiado. Están sentados en la boca semiabierta, en las fosas de la nariz, encima de los parpados, de las cejas hirsutas...*”. La muerte llega representada por el silencio, la ausencia de los ronquidos del viejo y la quietud.

Además se asocia al hecho de dormir como un estado del que podríamos no volver a despertar, algunos autores han tomado esta misma representación, como en el poema Arte poética: “Sentir que la vigilia es otro sueño que sueña no soñar y que la muerte que teme nuestra carne es esa muerte de cada noche, que se llama sueño” (Borges, 1996, p. 114).

En cuanto a la ilustración se puede observar que es convencional pero expresiva, se muestra la forma en que usualmente se simboliza a los fantasmas, como cubiertos por una sábana blanca, con sus ojos y boca ampliamente abiertos, rodeados de oscuridad.

Interpretación: en esta historia aparece una figura muy común en los cuentos de terror, los fantasmas o espíritus, estos arremeten contra un hombre viejo que, mientras duerme, es incapaz de percibir su presencia. Se ve atrapado en su propia pesadilla. Con esto la autora nos muestra como las representaciones de seres sobrenaturales sumados a la descripción de un ambiente de tensión, despiertan en el lector angustia o incertidumbre. La muerte del viejo se ve asociada a la consecuencia de sus acciones, que nacen del deseo de poseer riquezas, de apoderarse de un tesoro que no le pertenece. El relato toma tintes realistas cuando la autora justifica la aparición de los fantasmas como una fuerza que emerge para defender algo que desde hace mucho tiempo le pertenece; aquel tesoro ha sido custodiado por estos seres de *vapor y miedo*. Su objetivo es eliminar al viejo, sin ninguna contemplación. Su presencia parece anunciarse en la pesadilla que perturba al viejo, pero que no logra despertarlo. La presencia de los fantasmas es tan fuerte (pesada) que ahoga al viejo, los fantasmas le arrebatan su vida. Otro aspecto importante es el hecho de que la autora resalta el temor del viejo por volver a ser pobre. La intranquilidad de su sueño, el sudor e inquietud alimentan el ansia de los fantasmas, ellos cumplen su cometido con gran placer. No hay escapatoria para el viejo que duerme.

Relato 3

Título “Oportunidad”

El tercer relato aparece con un título que genera un sentimiento esperanzador, parece que en esta historia la autora agregará algo de bondad o piedad para quien

fuere la víctima. En el lector pueden surgir preguntas como: ¿será que la víctima logra salvarse? ¿La víctima tendrá esta vez la oportunidad de escapar o prevenir el peligro?

Apertura: la noche sigue siendo parte del inicio de cada relato, esto da la impresión de que la autora no quiere dejar salir al lector de la sensación que se genera alrededor del paisaje nocturno (oscuridad, misterio, indefensión). Al inicio del relato no se espera o sospecha nada grave, sin embargo hay algo que no permite bajar la guardia, el lector se mantiene atento, de manera que cualquier acontecimiento malévolo no lo tome desprevenido. En las primeras líneas se observa como la autora resalta en el personaje principal la tendencia, que tenemos todos los seres humanos, de justificar racionalmente cualquier hecho paranormal, sobrenatural. Se observa el esfuerzo que realiza la víctima por mantener y proteger su tranquilidad.

Acciones: Mariana, el personaje principal, se presenta como alguien capaz de controlar las situaciones que se le presentan y mantener la calma, por lo tanto busca refugiarse en sus ideas las cuales le parecen lógicas. La autora contrasta esta situación mediante la representación de las babosas que en nuestro medio no representan ningún tipo de amenaza, sin embargo se trata de una especie de babosas carnívoras, lo suficientemente numerosas y poderosas como para vencer a Mariana.

Ambiente: la aparente tranquilidad de la víctima poco a poco es disuelta, aparecen en ella sentimientos de repulsión, desesperación, descontrol. La descripción de un ambiente y espacio realistas hacen que el lector pueda reconocer el terror de la víctima como su propio terror. Las características de las babosas otorgan al relato un efecto sobrenatural. La autora nos coloca en medio del repudio, la incertidumbre y el terror.

Cierre: el final de la historia es el momento en el que se aclara el motivo del título, la autora explica como las babosas carnívoras no dejarían pasar por alto la **oportunidad** de devorar a un humano, de sentir que tienen el control (se invierten los papeles y ahora las víctimas son las personas y no aquel animal supuestamente inofensivo). El cierre de este relato es adecuado ya que su descripción otorga una justificación que da realismo y verosimilitud a la historia.

Representación del símbolo de la muerte: se presenta la imagen de la víctima invadida por el terror ante un acontecimiento inexplicable (sobrenatural). La muerte aparece bajo la representación de algo que devorada, con la imagen de un animal

que fácilmente podemos eliminar; no produce temor ya que no tiene la capacidad de hacernos daño, lo único que causa, en algunos casos, es repulsión. Se puede inferir que lo que trata de decir la autora es que la mayoría de seres humanos ven a la muerte como una posibilidad muy lejana, como algo que no llegará a suceder (que no podrá atraparnos). Generalmente se habla de la muerte como algo que les sucede a los demás pero no a uno mismo.

Interpretación: es importante señalar como en esta historia la aparente seguridad, control, superioridad de la víctima se derrumba frente a un animal muy básico. La autora toma la representación de las babosas que son animales muy comunes en nuestro medio. Las babosas han tenido siempre una connotación desagradable, todos sabemos que fácilmente pueden eliminarse con un poco de sal, su frágil cuerpo se destruyen inmediatamente. En esta historia los papeles cambian y la especie animal sobrepasa a la víctima, la acorrala y la ataca, no hay nada que pueda hacer. La autora describe una reacción física que aparece frente a algo que nos asusta, la mayoría de lectores podrá recordar la sensación de no poder moverse cuando se ve invadido por un miedo intenso, esto otorga realismo a la historia, ya que fácilmente podemos identificarnos con la idea dearnos paralizados ante algo que nos aterroriza. La autora muestra como la víctima intenta creer que todo está bien, que no le ocurrirá nada grave sin embargo no podrá escapar. Mientras el lector presencia la escena y se sumerge en la preocupación por lo inevitable, la muerte.

Relato 4

Título: *“No lo reconoció”*

El título está envuelto en misterio, el lector se preguntará inmediatamente: ¿Qué es lo que cuenta esta historia? ¿Qué se debe reconocer? La palabra **reconocer** se presenta como una clave, como una llave para descubrir un valioso secreto, algo realmente importante, es decir, si logro **reconocer** algo, inevitablemente se producirá un cambio. Esta palabra en sí misma puede relacionarse con el tema de la muerte, se creería que la autora podría haber pensado en la importancia de **reconocer** la realidad de la muerte en nuestra vida; esto permitiría que nos acerquemos a lo que se llama una existencia auténtica (filosofía existencialista), tal como se explico en el primer capítulo.

Apertura: la descripción del relato produce desde el inicio la sensación de incapacidad de escapar. El lector se verá atacado por una serie de representaciones referentes a lo que una víctima puede sentir frente a una situación tan malévola. En este relato se puede notar cómo el horror nos atrae, quien empiece a leer este relato no dejará de hacerlo hasta conocer el fin de historia. Esto muestra un inicio bien logrado por parte de la autora.

Acciones: la víctima es una mujer, el sufrimiento e intenso dolor son inevitables, no puede escapar. Todo esto sucede a causa de un acontecimiento de su pasado. En su adolescencia un chico se enamoró de ella. Ella lo rechazó y humilló en varias ocasiones. Con el pasar del tiempo él se convierte en un famoso dentista; sus caminos vuelven a cruzarse y aquel chico encuentra la oportunidad de vengar aquello que sucedió años atrás. Lo más representativo de este personaje es que sus características denotan rasgos de psicosis, su actuación es malévola, sus intenciones se alejan de todo sentimiento de consideración o piedad frente a la víctima.

Ambiente: la autora nos transporta a uno de los escenarios que la mayoría de personas teme, ya que se asocia directamente con el dolor físico. La descripción que realiza de la escena en la camilla del dentista es escalofriante, el chirrido de la máquina, la sangre y los gritos que nadie puede escuchar. Mientras se narra lo acontecido en el pasado la autora detalla crudamente la tortura (física y emocional) del agresor contra la víctima. El sufrimiento y angustia incrementan a medida que se ejecuta el malicioso plan. La atmósfera que cubre este relato hace que el lector se sienta amenazado, acorralado entre juicios personales al debatir entre quien es bueno o malo, entre el deseo de venganza y el perdón, ya que la autora (al parecer de forma premeditada) resalta que, en un principio, el agresor sufrió el rol de víctima; luego se invierten los papeles.

Cierre: El fin de la historia es muy violento, se describe la forma en la que el agresor destroza el rostro de su víctima, hay mucha sangre, ella ya no puede hacer nada. El lector se queda con el sabor de un final grotesco, que no deja la más mínima posibilidad de esperanza de salvación o remediación.

Representación del símbolo de la muerte: no existe una determinación explícita sobre si la víctima muere o no. Lo que se define es que toda su boca está destrozada, su rostro desfigurado. En este caso la autora resalta el martirio que vive aquella mujer, esto despierta nuestro miedo al daño o dolor físico; el instinto de

conservación sale a flote y hace que el lector se sienta acorralado entre el relato y su deseo intervenir para evitar tan horrible suceso, sin embargo la narración continúa como un río caudaloso, imparable. Con esto se puede evidenciar como la literatura es un mundo donde nos involucramos profundamente pero sin tener ningún control sobre lo que vendrá (ni siquiera el autor tiene el control, es como si el texto cobrara vida propia). Se puede señalar, además, que lector librara una guerra interna (consiente o no) entre una parte suya que se identifica con el agresor y otra con la víctima.

La ilustración muestra a los dos personajes adolescentes, con una expresión de inocencia, ternura. Esto produce un choque frente a la crueldad con que se describe el relato.

Interpretación: este relato es el más sangriento y violento de la obra. Saca a flote el temor frente a la imagen del dentista. La autora Intensifica las escenas mediante descripciones detalladas del dolor físico que sufre la víctima; esto genera gran angustia y terror. Además resalta los sentimientos de odio y resentimiento que hacen del agresor una figura maquiavélica, fría y despiadada. Con este relato se puede decir que la autora emite una fuerte crítica hacia la importancia que otorgamos a la imagen exterior y cómo, especialmente en la infancia o adolescencia, muchos chicos y chicas son víctimas de rechazo, discriminación o violencia emocional.

En cuanto al agresor a autora resalta características egotistas muy fuertes, él dice a su víctima que nadie la va a querer luego de verla con su rostro desfigurado, únicamente él. Esto es muestra de su desequilibrio mental.

Relato 5

Título “*Al segundo remezón*”

Con la piel erizada, luego de escuchar los relatos anteriores, el título “*Al segundo remezón*” parece anunciar que la presente historia será menos o no tan atemorizante. Un remezón es algo que aparece gradualmente, tiene que ver con sacudir o mover la realidad, no surge de golpe o bruscamente, tampoco significa destrucción o devastación. El lector puede, entonces, tomar un pequeño respiro. La

autora deja la impresión de que el relato disminuirá su intensidad para que se restablezca el equilibrio emocional del lector.

Apertura: el inicio causa incertidumbre ya que no se sabe que es lo que realmente está sucediendo. De a poco el exterior empieza a caer a pedazos, la víctima estaba dormida, acaba de despertar y no comprende bien lo que está pasando a su alrededor. Este es un recurso muy valioso ya que el lector se ve invadido por la curiosidad y desea seguir leyendo para averiguar qué es lo que sucederá.

Acciones: la víctima se ve invadida por un terror que la paraliza, todo su mundo cae a pedazos (externa e internamente). El desastre natural la despierta del sueño, la trae de golpe a una realidad en la que no quisiera estar. La gitana es un personaje que está relacionado con lo esotérico, su predicción del futuro sobre la muerte de la víctima supone un enigma que cuesta aceptar (racionalizar), abre un debate sobre la existencia de aquello que llamamos destino y la simple coincidencia o casualidad.

Ambiente: los detalles sobre la forma en la que todo a su alrededor empieza a caer, crujir y el recuerdo sobre la predicción de la gitana sobre la muerte de la víctima, hacen que el lector se cuestione a si mismo sobre cómo se sentiría en una situación de esa naturaleza, inmediatamente nos vemos sumergidos en una atmosfera llena de incertidumbre y preguntas sobre la muerte, su inminencia y la forma en que puede sorprendernos. La autora logra que el lector sienta estar atrapado.

Cierre: Cuando la autora introduce la frase en la que dice "*su corazón compasivamente había dejado de latir...*" marca un final conmovedor. Aquellas palabras indican una muerte simbólica, la víctima abandona su existencia y se ahoga en un cúmulo de asociaciones mentales, la muerte (psicológica, emocional...) llega desde el momento en el que es invadida por el terror frente a su situación hasta que finalmente, sin que ella se percate, su corazón deja de latir (muerte real). Al final del relato el lector puede recibir la impresión de la forma de trabajar el tema de la muerte desde la idea en la cual la muerte real puede llegar en medio de las ilusiones e imaginaciones que nos ciegan respecto a lo que sentimos y pensamos al final de nuestra existencia.

Representación del símbolo de la muerte: el lector puede percibir lo que significa estar ante un suceso en el que la muerte es inmanente, no hay nada que se pueda hacer. Lo más importante es como la autora nos conduce hacia el momento en el que la víctima no logra escapar a las palabras de la gitana, estas se convierten en una sentencia. En ese momento el terremoto pasa a segundo plano y la víctima sufre

(no por el suceso externo) el derrumbe de las estructuras internas que comúnmente construimos alrededor sobre la muerte.

Interpretación: algo muy representativo en esta historia es el poder que los seres humanos otorgamos a la superstición, a lo mágico o sobrenatural. Llama mucho la atención como en el momento en el que sucede el desastre natural la víctima empieza a asociar dicho evento con lo que una gitana le dijo sobre su destino (el final de su vida), tal hecho deja a la víctima invadida por un inmenso miedo y también por un fuerte sentimiento de no poder controlar ni cambiar su destino. Al verse en medio de esa situación aparece en ella un sentimiento de desesperanza que va carcomiendo su existencia y la deja atrapada en un mundo de recuerdos y añoranzas, mientras todo se derrumba a su alrededor. La autora resalta en este relato la fuerza e influencia que tiene en los seres humanos el pensamiento mágico y como nuestros miedos ante sucesos inesperados nos atrapan y sumergen en un abismo.

Relato 6

Título: “*La espera*”

Esperar encierra en sí una cuestión inquietante, por lo tanto el lector se encontrará frente a la incógnita sobre qué es lo que se espera y quién espera. Así vemos como la autora capta nuevamente la atención del público.

Apertura: empieza el relato en primera persona, alguien que observa sin ser observado, esto produce un sentimiento de angustia que la autora intensifica mediante una descripción en la que se resalta un ambiente de oscuridad. El lector enfrentará su temor a ser asechando.

Acciones: esta vez la autora presenta a un hombre como víctima, incluye en su descripción características como embriagues, un estado en el que no puede reconocer o presentir aquello que se aproxima o asecha a su alrededor, además parece estar invadido por el tedio, sin embargo cuando se acerca el final un gran temor se apodera de él, la presencia de la *muerte* es implacable, no puede ignorarla. La *muerte* en su personificación de esqueleto, cubierto por un oscuro traje largo, se muestra con fuerza y con la conciencia del poder que habita en sus manos.

Ambiente: todo sucede en un solo lugar, sin embargo este se convierte en el escenario preciso para aquel tipo de víctima, que proyecta sensaciones como hastío, tedio, enojo. La presencia invisible pero terminante de la muerte llena toda la habitación con una atmósfera asfixiante.

Cierre: con el final de esta historia la autora da cuenta de la naturaleza de la muerte, nos advierte de la cercanía de su presencia y de cómo el fin de nuestra vida llega de manera irremediable (sin ninguna distinción o consideración).

Representación del símbolo de la muerte: En este relato la representación de la muerte es directa y muy explícita, la autora utiliza un término muy conocido en nuestro medio para nombrarla, *la parca*. Tal como lo muestra la ilustración La su apariencia es esquelética, con traje negro, cabeza encapuchada y una guadaña; entre sus manos sostiene un reloj de arena, símbolo claro de su dominio sobre el tiempo o el destino (según el cual cada persona debe morir). Con esta historia la autora permite al lector abordar el tema de la muerte desde su representación más tradicional y de manera sencilla nos lleva a identificar como casi todo el tiempo olvidamos la cercanía del fin.

Interpretación: cuando el lector llega a esta historia puede notar como la autora, hasta el momento, muestra como la muerte aparece ante víctimas que tienen de por medio una historia que las sitúa en una situación previa de confort. En esta historia la muerte se enfrenta a un individuo cuyas características lo describen como un don nadie, el lector puede ver como la víctima se sume en un estado de “vida sin vida”. En medio de esas circunstancias la autora resalta el hecho de que la muerte tiene la posibilidad de aparecer, merodear o aproximarse a su víctima de manera previa a su ataque final. La muerte asecha y espera en momento justo. Para concluir la historia la autora describe como la muerte disfruta aquella última expresión en la mirada de sus víctimas, esto otorga al suceso de muerte la característica de tratarse de un momento muy personal, íntimo, estando uno a uno ante su terrorífica y pacienzuda presencia. El lector quedará conmovido.

Relato 7

Titulo “*Ésta es la noche*”

La afirmación de este título suena como una invitación para el lector; indica que algo se consumará, la autora nos dice que ha llegado el momento preciso, no se trata de

antes o después sino de aquel instante presente. Además usa la palabra noche que, como se señaló en otros relatos, se asocia a la oscuridad, a algo misterioso, tenebroso.

Apertura: la autora inicia con la descripción de una escena en la que, de forma conmovedora, muestra el sentir de una hija hacia su madre. Desde este primer momento se despierta el interés del lector ya que su parte más sensible es tocada por la historia.

Acciones: el relato describe a una madre y un padre con una fuerte actitud de desamor a sus hijos (indiferentes, insensibles). María (hija) se describe una niña llena de ilusiones, representa la ternura y encanto; su hermano menor representa la inocencia infantil. Además en este relato la autora agrega un personaje muy simbólico, *las hadas*, representación infantil para aquello que está más allá de la realidad, estas aparecen como parte del mundo fantástico (onírico) de los niños; en la historia son las que dan paso a la muerte de los niños.

Ambiente: con este relato el lector se adentra en un mundo lleno de magia, una magia que intriga ya que se relaciona al vacío de la ausencia o distancia emocional de los padres con sus hijos. De esta manera la autora despierta en el lector sentimientos de soledad o abandono asociados a la primera infancia, esto se asocia a las necesidades de tipo afectivo, de atención y protección.

Cierre: la narración evoca la imagen de la conocida historia de Peter Pan. La autora nos coloca frente a la lucha entre el mundo ilusorio de los niños y el mundo real en el que están expuestos a un gran riesgo. Para el lector resulta complejo asumir el destino fatal de aquellos niños.

Representación del símbolo de la muerte: este es el primer relato de la obra que aborda el tema de la muerte infantil, una muerte que viene envuelta en una especie de hechizo, un sueño hipnótico del que no pueden escapar ni los padres, ni los hijos. Esto produce como consecuencia la muerte de los niños. Los padres podrían configurarse como victimarios indirectos debido a su negligencia.

Interpretación: Esta historia genera una fuerte impresión en cuanto a la muerte infantil. La narración que realiza la autora está muy bien lograda. Los detalles que

aportan un toque fantástico y conmovedor contrastan con un final en el que la autora no escatima en resaltar como la ausencia de los padres, tanto física como emocional, trae como consecuencia la muerte de sus hijos. Se muestra como los niños intentan mantener, en un mundo de fantasía, sus ilusiones y esperanzas, sin embargo todo esto es una simple ilusión, algo que adormece o anestesia su dolor emocional.

Relato 8

Título "María Julia"

La autora utiliza como título el nombre de una mujer. El lector se verá intrigado por saber de quién se trata y que es lo que sucederá. Se inicia con la presentación del personaje principal lo cual nos embarca de manera directa en la historia.

Apertura: el inicio de la historia se puede asociar a un relato, que la mayoría de gente conoce, llamado *Mariangula*, de manera que evoca sensaciones de espanto que en algún del pasado fueron despertadas en el lector. La autora parece tener la intención de revivir dicha historia en las nuevas generaciones.

Acciones: María Julia aparece como víctima del engaño de una peluquera, en cuanto a esto la autora resalta aspectos como la vanidad y la presunción. La imagen de la Profesora de Matemáticas aparece como una barrera que impide a María Julia obtener lo que más desea (podría relacionarse con el *superyó*). Raúl es la imagen masculina que atrae a María Julia, ella haría todo para llamar su atención y sentir su cariño. La peluquera representa un personaje que irrumpe en el mundo de los muertos, su acción despierta a una mujer muerta, que sale de su tumba a reclamar lo que le ha sido robado. Aquella mujer se presenta como una muchacha de aspecto delgado y pálido (bajo el arquetipo de muerto viviente) reclama a María Julia le devuelva su cabellera.

Ambiente: La historia entre María Julia y Raúl produce una interesante tensión, ya que está se ve truncada de manera brusca y además toca un importante aspecto que surge durante la adolescencia, el enamoramiento. La aparición del fantasma está cargada de una fuerza que muestra al lector que, sin importar que María Julia muera, la muchacha muerta recuperara lo que le pertenece.

Cierre: al final de la historia aumentan las emociones de temor. La autora realiza una descripción capaz de espeluznar al lector sobre la forma en que el fantasma

desprende cada uno de los mechones de pelo. El cabello representa de manera simbólica aspectos que tiene que ver con la autoestima y la valía personal del individuo, por lo tanto el lector sentirá como su propio sentimiento de autoconsideración se verá conmovido.

Representación del símbolo de la muerte: Se acompaña de los símbolos sangre y frío, no existe forma de escapar. La representación se relaciona nuevamente con lo sobrenatural, con una presencia que surge del más allá y reclama algo que le pertenece. La autora realza las posibilidades sobrenaturales de existencia después de la muerte.

Interpretación: en primer lugar es obvio notar que la narración está ligada a una antigua leyenda llamada "Mariangula". Se observa que la autora, de manera justa y oportuna, crea una versión actualizada del antiguo relato, en la cual utiliza como eje central algunos aspectos del contexto social común a la mayoría de adolescentes en nuestro medio. También es importante señalar como la autora hace de este relato un medio para tratar temas como la vanidad, la importancia personal, el deseo de reconocimiento y popularidad que los adolescentes requieren evidenciar y revalorar en la mayoría de los casos. Además se puede notar como en todo lo que se describe dentro de la historia los adultos están ausentes o aparecen como figuras represivas y castigadoras. Esto nos indica como adultos y jóvenes viven en situaciones de conflicto que no siempre son superadas o resueltas. El lector tendrá oportunidad de analizar la forma en que la protagonista vive sus interrelaciones y al amor desde una perspectiva ilusoria, vana.

Relato 9

Título: "Llovía"

El título en sí muestra parte fundamental del escenario en el cual se llevará a cabo la historia. La lluvia se asocia al frío y nos indica algo de lo cual debemos protegernos. El lector se verá, de manera sutil, bajo la sensación de incomodidad.

Apertura: la autora detalla de una forma sencilla pero directa una situación en la que nadie quisiera estar. Se desata una lluvia torrencial la cual no da tregua a la víctima para permanecer en un sitio seguro, seco, ni siquiera su casa le proporciona un lugar de abrigo o protección.

Acciones: el lector se verá perturbado por aquello que vive la víctima; la autora recalca que la víctima se encuentra bajo circunstancias adversas, en un ambiente de real incomodidad y sobre todo perturbador. Los hombres que la engañan irrumpen en su casa con facilidad, representando de manera alegórica una fuerza que supera la capacidad de la víctima para defenderse o evitar lo sucedido.

Ambiente: la autora nos ubica en medio de una lluvia torrencial. El frío que penetra los huesos, goteras, truenos, ruido de las gotas de agua hacen que de manera inmediata el lector se conecte con la sensación de desprotección e inseguridad. Esto genera una atmósfera de tensión y angustia.

Cierre: el relato detalla nuevamente el tema del fuerte temporal y cuando finalmente todo ha pasado es demasiado tarde para la víctima. En medio de aquella calma el lector cuenta con un espacio en el que puede cuestionarse sobre qué sería lo que la mujer tuvo que pasar aquella noche, y porque no pudo escapar de aquella horrible situación?

Representación del símbolo de la muerte: La autora utiliza símbolos lingüísticos como: *dormida, helada, casa vacía y llena charcos*, todo esto deja una fuerte impresión y la pregunta sobre si la víctima ha muerto, pero en vista de que no hay nada que indique lo contrario cada descripción es símbolo de ausencia de vida. La ilustración muestra el abatimiento y el rostro de una víctima que se ha rendido, que no pudo enfrentar lo sucedido. Resalta la impotencia y el sufrimiento de aquella mujer.

Interpretación: lo más importante en este relato es la forma en la que aquella descripción del ambiente nos traslada a un lugar frío y hostil en el que la protagonista se ve indefensa, débil, convirtiéndose en un blanco fácil. La autora genera todas estas condiciones para aportar mayor inquietud en los lectores. En cuanto a los personajes (hombres) que irrumpen en la casa de la víctima se puede notar que lo hacen de manera fácil. Pareciera que la autora indica que todos los recursos externos e internos de la víctima estuvieran agotados. El lector puede sentir como la capacidad de intuir o prever de la víctima está nublada o ausente, no logra defenderse ni evitar la situación de riesgo. El hecho de que la autora decida no dar detalles de lo que exactamente sucedió con la víctima, deja el espacio necesario al lector para que recurriendo al material de su imaginario complete el final del relato y responda a la pregunta ¿Qué fue lo que pasó con la víctima? El final del relato describe la casa vacía de muebles y llena de charcos, ella está atada, helada. Estas

descripciones que realiza dejan en el lector interrogantes, el no dar por hecho la muerte podría relacionarse a la tendencia que surge de nuestro inconsciente como un mecanismo de defensa (negación).

Relato 10

Título: *“La función”*

Con este título la autora nos ubica en un espacio en el que algo va a suceder, va a ser expuesto. La palabra función trae consigo la idea de público de expectación y esto activa de forma inmediata la curiosidad del lector.

Apertura: la forma que en que da inicio el relato genera admiración y despierta el sabor de aquello que el lector podría identificar como la frustración ante el fracaso, incapacidad y desaprobación de los otros. Nos deja la pregunta de ¿por qué le sucedió eso al actor?

Acciones: la autora nos muestra que el personaje principal de la obra, el actor, – fracasa en su presentación pública, sintiéndose incapaz de tolerar su frustración. El Público representa una fuerza exterior que observa, juzga, califica, y que en base a sus apreciaciones subjetivas aprueba o desaprueba.

Ambiente: la forma de describir todo lo que pasa por la mente del artista muestran las fuertes emociones que ahogan su mundo interior; ante esto el lector tiene la oportunidad de conectarse con sus propios remolinos mentales que alimentan una atmosfera de caos e incomodidad.

Cierre: la autora muestra como su personaje principal aún quiere decir algo al público, no estará tranquilo hasta asegurarse de conseguir su atención y lo logra al hacer que reciban la impresión de mirar su cadáver, el silencio absoluto es representación clara de la muerte.

Representación del símbolo de la muerte: el artista (personaje principal) no puede soportar su situación, se atormenta por el error cometido y opta por eliminar su dolor, mediante una acción de autodestrucción. Directamente la autora indica que actor se ha suicidado (ahorcado). La imagen refuerza la frase final, se ubica en primer plano la imagen de un público empalidecido y desconcertado, es lo menos

que se podía esperar. Se podría decir que la ilustración parece ser muy obvia, sería mejor si resaltara otros aspectos que complementen la descripción textual del relato.

Interpretación: al parecer esta historia es la más evidente en el tema del nivel de angustia y preocupación de un adolescente o joven ante el hecho de ser rechazado o perder la aprobación de quienes lo rodean, de su grupo. Este es un tema clave del ciclo vital, ya que en la adolescencia el individuo se siente ser el centro de atención, el centro del mundo, de manera que si algo llega a salir mal o de forma indeseada sentirá que es lo peor que le ha sucedido, como el actor de teatro de la historia. Se evidencia un rasgo altamente narcisista e histriónico, no es capaz de superar lo sucedido así que termina su vida, justo en medio del escenario y de manera deplorable. Vemos como la autora representa a la muerte mediante el suicidio, esto tiene por objetivo dejar una fuerte impresión tanto dentro de la historia como en el lector. Se evidencia que el personaje principal anhela la atención del público, no pudo lograrlo en un principio pero si al final con su acto de suicidio.

Relato 11

Título: “En su sueño”

Al hablar de *sueño* la autora nos está indicando que la historia contiene significados de un mundo onírico. El lector puede observar que se trata de algo que seguramente el ha experimentado ya que a todos nos inquieta el mundo de los sueños; un mundo que se puede percibir intensamente y que nos devela el contenido de nuestro inconsciente (como deseos y temores reprimidos, descubrirlos produce angustia).

Apertura: la descripción muestra al lector una escena de oscuridad, en medio de la cual la autora nos narra como la que la luz de la luna crea un escenario de misterio ya que los tenues rayos apenas dejan distinguir lo que hay alrededor. El lector sentirá la presencia de un peligro que asecha, que no puede descifrar aún.

Acciones: el personaje principal es una mujer, víctima de aquello que en sus sueños la atormenta. La autora utiliza uno de los arquetipos más antiguos, la araña, y lo más interesante es que la hace surgir desde el contenido onírico de la víctima para darle vida, convirtiendo su pesadilla en una terrorífica realidad. Muchas personas temen a

las arañas, en el relato estas no solo se encuentran en el sueño de la mujer, sino que la atacan y se apoderan por completo de ella.

Ambiente: el relato es corto en relación a los demás pero muy contundente. La autora describe a las arañas en sus más terribles rasgos, generando angustia y temor. Las representa de gran tamaño y narra su ataque con detalles que muestran como estas invaden el cuerpo de la víctima, como si la devoraran por dentro.

Cierre: el final de esta historia es estremecedor, calza muy bien con toda la estructura del relato; este da cuenta de cómo la autora no tiene la más mínima intención de tocar el tema de la muerte de manera moderada o atenuante. El lector podrá percibir la fuerza que imprime el relato en su psiquis, quedarán grabadas en su mente las escalofriantes descripciones que producen la muerte de la víctima.

Representación del símbolo de la muerte: se puede señalar en primer lugar que la autora presenta el contenido del sueño de la víctima como una especie advertencia sobre su muerte. En torno a esto la narración da énfasis en señalar el temor, odio y repulsión que mujer (víctima) siente hacia las arañas. Es segundo lugar es importante apreciar como aquello que la mujer rechaza y habita sus pesadillas sobrepasa el mundo de los sueños para convertirse en una realidad. Mediante la representación de una muerte que aparece en medio de una angustiada pesadilla el lector podrá darse cuenta de que la muerte puede simbolizarse como una fuerza que reconocemos en medio de nuestros miedos más profundos y que llegado el momento nos toma por completo.

Interpretación: en esta historia la autora utiliza uno de las representaciones simbólicas más antigua, la araña, este animal en algunos mitos y culturas es conocido como aquel que existió antes de que existiera la tierra. En quechua 'pacha' significa también araña, una imagen-símbolo del tejido cósmico, sustancia primordial del universo. Las arañas servían también para adivinar cómo sería el futuro, es el animal que teje el destino (Almeida, 2011).

Estas representaciones se relacionan con el relato en cuanto a que, desde lo más remoto de sus sueños, de su inconsciente, el personaje principal es atacado por arañas que invaden su cuerpo e ingresan por su nariz, su boca, sus ojos, acometen desde dentro y desde afuera hasta dar lugar al vacío, al silencio, la ausencia de todo. Mediante el símbolo de la araña la autora conduce al lector a las memorias más antiguas, a los miedos primitivos.

Relato 12

Título "Prisión"

La palabra prisión trae a la mente del lector todas aquellas asociaciones en las que el sentimiento de no tener escapatoria surge mezclado con una sensación de desesperación e impotencia. Es un título que se asocia rápidamente al terror.

Apertura: el inicio aclara inmediatamente que se trata, no de un celda tal como se entiende una prisión, trata de sentirse aprisionado dentro de uno mismo, en un lugar no necesariamente estrecho ya puede percibirse como un *inmenso pero desértico*. La autora utiliza una descripción muy simbólica.

Acciones: en este caso la víctima es una mujer joven que se encuentra en un hospital (al parecer en estado de coma), su cuerpo no responde y no puede dar ninguna señal de conciencia. Los familiares y médicos cumplen un rol que comúnmente conocemos, no pueden reconocer que la joven intenta decirles que está viva. Ella se siente angustiada ante su incapacidad de comunicarse con las personas que se encuentran a su alrededor. Por más esfuerzos que realiza es imposible demostrar que ella puede escuchar y darse cuenta de todo lo que sucede a su alrededor.

Ambiente: lo más importante para generar un atmosfera inquietante es la descripción que la autora realiza sobre la imposibilidad de la víctima para actuar, hablar o moverse; se puede percibir la gran tensión emocional que vive aquella mujer y el sufrimiento que le produce. Los detalles de la narración conducen al lector a sentir verdadera angustia ya que los esfuerzos de la víctima por mostrar que aún vive resultan vanos. El lector no podrá apartarse del relato hasta conocer el final.

Cierre: el final es muy interesante ya que luego de vivir casi en carne propia todos los esfuerzos que realiza la víctima, ella se da por vencida. La autora describe en las últimas líneas la imagen del paso que damos de la vida a la muerte, esto es algo que intriga a todos los seres humanos. Tener que abandonar el cuerpo, aceptar la propia muerte, en el caso de esta historia se asocia a una sensación de libertad luego del tiempo en el que la mujer sintió haber estado en una prisión.

Representación del símbolo de la muerte: estamos frente a la representación de la muerte como liberación, la "víctima" finalmente deja de sufrir y acude al encuentro de esa luz apaciguadora. Aparece el recuerdo de aquello que quiere de la vida pero

todo eso va quedando atrás mientras avanza por el túnel azul. El túnel es un símbolo muy representativo del paso de la vida a la muerte. La ilustración muestra la mujer desnuda, parece volar; con un rostro apacible y con la mirada fija al final del túnel.

Interpretación: lo que esta historia despierta en el lector es su deseo de libertad y al mismo tiempo el temor a perderla, a verse aprisionado. Algo muy interesante es que en este caso la prisión resulta ser uno mismo. La autora toma de forma representativa aquella idea de que el cuerpo puede ser nuestra cárcel, la cárcel del alma, como lo han descrito antiguos filósofos, de manera que este relato, la muerte toma la connotación de liberación por lo tanto es deseada, llega a poner fin al sufrimiento que sentía la víctima. Otro aspecto importante es que algo más allá de la existencia del cuerpo físico puede permanecer o mantener conciencia de sí. El final es muy simbólico. La autora nos muestra aquellas imágenes arquetípicas en las que una luz, un túnel, conducen hasta el final donde nos aguarda lo desconocido, el misterio. Es así que la Leonor aborda la una de las representaciones más difundidas en cuando a lo que se cree que sucede cuando el cuerpo y el alma se separan.

Relato 13

Título “Ella”

El solo leer el título nos indica que existe algo de misterio, se trata de una mujer; hace alusión a algo de carácter personal. El título presentado en tercera es muy significativo a medida que se conocen los detalles del relato, de manera que el lector irá consolidando la impresión que este le produjo en un inicio, al final el título reafirma el contenido general de la historia.

Apertura: en las primeras líneas la autora nos colocan frente a una encrucijada, de forma inesperada irrumpe en la escena un personaje que causa rechazo y desprecio. Es un buen inicio ya que el lector se ve atraído por el deseo de descifrar lo que sucede en aquella historia.

Acciones: el personaje principal es una mujer que se ve fuertemente atormentada por la presencia de una imagen, “la gorda”, que sin que pueda controlarlo invade inesperadamente su mente, su cuerpo. La autora recalca en la apreciación que la víctima tiene ante la imagen de “la gorda”, esta se relaciona con sentimientos de rechazo, inconformidad, ira y sobre todo violencia.

Ambiente: esta narración conduce al lector a vivenciar la fuerte lucha que tiene lugar al interior de la víctima, esto lo acerca a la historia y revive en él sensaciones de odio y fastidio como las que el personaje sufre. La atmosfera es de tensión y además de desconcierto ya que la autora presenta la imagen de “la gorda” como alguien diferente a la víctima, como otro personaje, sin embargo resulta que se trata de uno solo.

Cierre: en este caso la autora utiliza un recurso diferente ya que los detalles del final de la historia son narrados como si se tratara de la emisión de un noticiero; mediante esa descripción da a conocer lo acontecido con la víctima.

Representación del símbolo de la muerte: en esta historia aparece la muerte aparece bajo la representación de un mecanismo de autoeliminación, pero del cual la víctima no es consciente. La autora nos muestra como toda la fuerza de destrucción de una persona no solo puede dirigirse al exterior sino hacia uno mismo, todo el odio que siente la víctima se revierte en ella misma. El lector reconocerá rápidamente que la autora hace referencia a una fatal consecuencia del trastorno de alimentación llamado anorexia en el que se presenta una perturbación en cuanto a la percepción de la imagen corporal.

Interpretación: en el contenido de esta historia se ve claramente el interés de la autora por trabajar sobre aquellos trastornos alimenticios, como la anorexia o bulimia, que se presentan cada vez con mayor frecuencia durante la adolescencia. La víctima sufre una grave perturbación de su percepción corporal; a esto se suma el peso de aquellos patrones culturales y sociales que refuerzan la imagen de un cuerpo delgado como lo deseable y aceptado en la colectividad. La destrucción de la imagen perturbadora (frente al espejo) representa además la ruptura del “yo”, la destrucción de la psiquis, a más de la muerte física. La representación de la muerte puede asociarse también a los impulsos autodestructivos que emergen del inconsciente y que pueden, en algún momento, estar presentes en mayor o menor medida en cada uno de nosotros.

De manera particular, durante la adolescencia, cada acontecimiento que signifique sufrir la desaprobación de quienes están a nuestro alrededor puede ser experimentado de manera tan intensa que lo que se desea es dejar de existir o morir, de aquí la famosa frase “*trágame tierra*” que los jóvenes utilizan para representar su sentir; esto se debe a que la aceptación o rechazo del mundo exterior son maximizados.

Relato 14

Título *“Pero la muerte es curiosa”*

El título nos indica que la historia trata directamente de la muerte, a medida que se desarrolla la narración el lector podrá descubrir por qué el título inicia con la palabra “pero” y además, qué es aquello que causa curiosidad a la muerte. Es un título que indudablemente atrae al lector.

Apertura: la primera parte del relato describe a la muerte sentada al borde de la cama, a la espera de que su víctima concluya el trabajo que está realizando (hasta altas horas de la noche). La víctima es una mujer que escribe y resulta muy interesante la actitud de espera de la muerte y de su deseo de no interrumpir hasta que concluya el trabajo. Algo muy diferente marca el inicio del relato.

Acciones: el personaje de la escritora presenta como alguien que ha centrado toda su atención en su trabajo, pareciera como si no pudiera parar aquello que surge de sí misma, sin importarle la incomodidad o dolor que pueda sentir no detiene la marcha de su trabajo, inspirada en una leyenda que cuenta sobre alguien que pudo burlar a la muerte va adentrándose en la realidad de su propia muerte. El lector va comprobando como efectivamente la muerte se interesa por aquello que escribe la mujer sobre todo cuanto en su obra la nombra y entra a ser parte de la historia; sin darse cuenta la muerte se encuentra cautivada por el relato.

Ambiente: la descripción del entorno es muy rica, el clima tanto dentro como afuera, los pensamientos y deseos tanto de la víctima como de la muerte y el tono a veces gracioso que emplea la autora generan un curioso ambiente entorno a los hechos del relato. Además ciertas interrogantes sobre la obra que escribe la mujer parecen un llamado al lector para cuestionar el texto que se encuentra leyendo en ese mismo instante.

Cierre: se evidencia que la víctima empieza a notar que su muerte está muy cercana. En base a su inspiración en la leyenda de la mujer que burlo a la muerte, la escritora seguirá escribiendo hasta que efectivamente la muerte llegue y termine con su vida.

Representación del símbolo de la muerte: no llega a consolidarse. La muerte decide esperar a que la víctima termine su relato ya que piensa que no puede durar por siempre. La ilustración muestra muy cercanas a la escritora y a la muerte. El

rostro de la escritora se ve agotado y angustiado; pero sus manos siguen escribiendo en el computador.

Interpretación: esta historia es muy cercana a la realidad de la autora. En este caso el personaje principal es una mujer, escritora, quien utiliza su potencial creativo para intentar ganar más tiempo ante la llegada de la muerte, además muestra claramente como la literatura se puede convertir en una puerta hacia realidades que trascienden la vida y la muerte. Por medio de esta narración la autora resalta la existencia de algo que hace de la literatura todo un universo de posibilidades, algo capaz de mostrarnos diferentes caminos. Es evidente la función que cumple la literatura de terror en cuanto nos permite examinar y formular nuestros criterios ante los dilemas de muerte.

Relato 15

Título: *“Relleno de chocolate”*

Resulta un título bastante extraño, el lector puede preguntarse el por qué la autora presenta un título que despierta una sensación agradable en medio de todos aquellos escalofriantes relatos, es por esto mismo que inmediatamente llama la atención, el lector querrá saber de qué se trata la historia para saciar su curiosidad. El chocolate es algo que atrae a la mayoría de personas y que frecuentemente se usa para convencer o disuadir a nos niños/as sobre algo que deben hacer o dejar de hacer.

Apertura: la autora escoge nuevamente como partida la noche; resalta como la víctima se desvela y vive una sensación de malestar, sudor, ardor estomacal. Situación muy incómoda e indeseable pero que seguramente muchos han pasado, por esto resulta fácil identificarse con la víctima.

Acciones: en esta historia la autora presenta a un hombre como la víctima. Él se encuentra en una situación desagradable, vive solo y se puede percibir que lleva una vida emocional carente. Las mariposas aparecen de manera muy incomprensible, en cantidad y tamaño exageradamente mayores, son muchas y se encuentran hambrientas, no existen flores cerca de las que puedan alimentarse, pero hay algo que les atrae en aquel hombre.

Ambiente: todo se da en una sola noche y en un solo lugar. Todos los detalles y lo que el personaje piensa e intenta dilucidar acerca de aquellos cientos de mariposas en su ventana dan lugar a un ambiente incierto pero con la suficiente información para que el lector se vea atrapado por una atmósfera de tensión e incertidumbre.

Cierre: al culminar el relato es impresionante señalar como la autora resalta la imagen de la víctima derrotada, incapaz de escapar o defenderse, no posee ningún recurso interno o externo para hacerlo. El final es bizarro, causa inquietud ya que la autora utiliza imágenes asociadas a aspectos agradables o de belleza (como el chocolate y las mariposas) para introducirlos en un escenario de angustia y muerte.

Representación del símbolo de la muerte: la muerte causada por la voracidad de las mariposas se asemeja a la propia voracidad de la víctima por los chocolates. La ilustración muestra al hombre junto a la ventana, con una expresión de tristeza y desesperanza.

Interpretación: esta narración resulta un tanto bizarra ya que toma ciertas representaciones poco comunes como el hecho de que cientos de mariposas hambrientas devoren a un sujeto que comió muchas barras de chocolate. La cuestión que tiene que ver con la ansiosa necesidad de ingerir una barra de chocolate tras otra es equivalente a la voracidad de las mariposas, que al igual que aquel individuo no encuentran en su medio las condiciones que satisfagan sus necesidades (afectivas), se describe como un sujeto envuelto en una fría atmósfera de soledad, dura como el pavimento que cubre toda la ciudad y ha dejado sin flores a las mariposas. El insomnio y el ardor en su estómago son síntomas evidentes de los estados de malestar tanto físico como emocional. La autora aborda conflictos de tipo psicológico con lo cual despierta los temores que el lector tiene frente a sus propios fantasmas.

Relato 16

Titulo “Murió Temprano”

En el caso de esta historia vemos como la autora desde el título indica que el suceso de muerte está consolidado, no es algo que posiblemente sucedería, es un hecho. A partir de esta afirmación se desarrollará el relato por lo tanto el lector querrá saber

quién es la persona que murió, si es hombre o mujer y además si se trata de alguien que debía o no morir.

Apertura: lo primero que relata la autora es la muerte de la anciana. Posteriormente se describe la situación que se desata en torno a su muerte, en cuanto a los intereses de deudos y familiares. En este caso la muerte en sí no es el punto de conflicto sino lo que sucede alrededor de este acontecimiento y que generalmente se asocia a contenidos culturales. Esto ubica al lector en la vereda del frente dando una perspectiva más amplia y con un importante contenido social y moral.

Acciones: se presenta a la anciana como un personaje con actitudes ambivalentes y falsas, en una situación se muestra caritativa y en otra roñuda, indolente. Los familiares se encuentran en similar situación, muestran afecto por la anciana pero luego resulta que lo único que les interesa es obtener las riquezas de la anciana, y por lo tanto anhelan su muerte. Josué el mayordomo es un personaje muy extraño, misterioso. Lleva muchos años trabajando para la familia, al final es quien destruye todo lo que podía quedar como herencia a los familiares.

Ambiente: Es muy detallado en cuanto a la situación de avaricia de la familia y de cómo la anciana percibía su actitud. Fácilmente trae a la mente del lector situaciones similares en las que las familias entran en conflicto por el tema de las herencias que les corresponde recibir. Existe una atmosfera de ira, tensión, resentimiento, caos.

Cierre: El relato lleva al lector a comer ansias por saber el final de la historia, el cual resulta impactante. Es un final que no se deduce fácilmente, esto hace que aumenta la intriga que siente el lector.

Representación del símbolo de la muerte: La muerte es dada por hecho, como un suceso esperado y hasta deseado por los otros personajes de la historia. El relato está más orientado a describir las emociones y conflictos que surgen en torno a la muerte de quien ha acumulado grandes riquezas materiales. La autora resalta el hecho de que finalmente nadie se queda con nada. La ilustración produce temor. Se puede ver el rostro aterrador del viejo mayordomo los perros y las enormes llamas de fuego

Interpretación: La autora aborda un tema común alrededor de la muerte, todas aquellas riñas y artimañas que realizan familiares del difunto(a), con el afán de obtener partido de los bienes a heredar, el texto revela como los sentimientos de

estima pueden quedar de lado o ni siquiera existir ante el deseo de adquirir riquezas. Se puede notar como los intereses egoístas de los parientes y de la anciana les impiden ver la falsedad y el engaño del que son víctimas. Se genera un círculo enfermizo del que todos son parte y que finalmente destruye sus expectativas. Se toca el tema de la hipocresía, de lo efímera que puede resultar la vida y la muerte en condiciones en las que los bienes materiales superan la dignidad y valía humana.

Relato 17

Título: “*La fiesta*”

La palabra fiesta evoca un sentimiento de alegría, de celebración, de reunión. ¿Cómo este evento se relacionaría con los sucesos de un relato de terror? es una posible interrogante ante el título de esta historia. El lector se verá muy interesado en conocer que es lo que cuenta este relato.

Apertura: la historia empieza con un detalle muy simbólico, despertarse y abrir los ojos, quedarse mirando largo rato, antes de que empiece a desarrollarse todo de prisa. Ese instante es una forma de centrar la atención del lector además de alcanzar una representación figurativa más conmovedora.

Acciones: la autora representa el personaje de la niña con una gran necesidad de atención y afecto, es víctima de un accidente que le quita la vida. El personaje de la madre es presentado como distraída y con necesidad de responder a las exigencias del mundo exterior, dejando de lado las del mundo interior o afectivo.

Ambiente: Existen varios símbolos como la descripción del sol, las ventanas pequeñas de la casa, la ilusión de la madre por el nuevo trabajo, la cuerda de prisa, la basura en la calle, las piedras, el olor de la colada y las tortillas. Todo esto forma un ambiente que conmueve, perturba.

Cierre: la forma en la cual la autora finaliza la historia tiene se relaciona con el inicio del relato, esta vez la niña siente tener los ojos de afuera y los de adentro, no los quiere cerrar pero está agotada, espera despertar al día siguiente como normalmente lo hace.

Representación del símbolo de la muerte: Un accidente un golpe pone fin a todo, a la distracción de la madre, a la ilusión de la niña. Para el lector resulta muy

inquietante y conmovedora la inocente percepción y deducción que la niña tiene de su funeral, ella cree estar en una fiesta, algo especial. La autora presenta esta historia como un fuerte llamado de atención a los adultos, a los padres y madres. La ilustración muestra a la niña rodeada de las velas, con un elegante traje y con los ojos abiertos. ¿Qué es lo que no logramos ver mientras estamos vivos? ¿Cuáles son los ojos de adentro?

Interpretación: Esta historia toca nuevamente el tema de la muerte infantil, alrededor de una situación de distanciamiento emocional entre padres y sus hijos, marcada por las prisas y preocupaciones de la vida cotidiana, donde los niños/as son desatendidos y víctimas de la indiferencia en cuanto a su mundo emocional, a su esencia como individuos. La autora muestra como los padres, creyendo hacer su mejor esfuerzo, se preocupan por satisfacer las necesidades materiales en la vida de sus hijos pero ignorando las necesidades emocionales y afectivas que son parte fundamental en su crecimiento. La descripción sobre el hecho de que la niña puede mirar con otros ojos, da cuenta de una existencia posterior a la muerte, esto hace referencia a algún tipo de consciencia, de una existencia en el más allá.

Relato 18

Título: “*No hay nadie*”

Esta frase parece sencilla, pero cobra gran sentido al conocer el contenido del relato. A medida que el lector avanza en la lectura de la historia este otorga sentido y se convierte en una parte fundamental del relato ya que encaja perfectamente con lo que este representa. Es importante recalcar que resulta complejo describir la impresión que puede producir en el lector, se puede decir que dicha impresión está asociada a sentimientos como el vacío, la nada.

Apertura: Es curiosa y cautivadora la forma en la que la autora describe un suceso y al mismo tiempo lo niega al afirmar su ausencia, esta forma de iniciar el relato atrapa de inmediato al lector, que sentirá el deleite de leer cada frase.

Acciones: la autora describe la presencia y al mismo tiempo la ausencia de algo o de alguien (está y no está). El contenido de este relato muestra como en la literatura lo inexistente puede existir y sobre todo puede ser nombrado.

Ambiente: Cada frase profundiza el sentimiento de desolación, misterio y angustia. Es sorprendente como cada palabra del relato permite profundizar en lo más profundo del significado del texto.

Cierre: la descripción de la autora da la impresión de percibir como el aliento de vida se extingue. Al finalizar el relato el lector se encontrará con la sensación de un profundo vacío, “No hay nadie”

Representación del símbolo de la muerte: La autora nos habla de una muerte en soledad, la ausencia de todo, de vida. Lo que queda solo puede habitar en un cuento, en un relato, en la memoria de quien no es “nadie”. Excelente efecto en la ilustración muestra una pequeña casa. Lejana y solitaria

Interpretación: Para culminar la autora hace gala de su potencial creativo, esta historia es muy representativa, ya que llega a un punto calve, habla del vacío, de la ausencia, de una muerte silenciosa, en la que el tiempo juega con un pasado y un presente en el que la literatura es capaz de establecer un puente. Se ve como por medio de los cuentos y relatos algo es tocado en nuestro interior, hay en la literatura algo capaz de superar al autor; por intermedio del lector la obra toma vida, una existencia que está más allá de lo que la misma autora haya querido decir o el lector haya querido interpretar.

B) Análisis del contenido general de la obra

CALIDAD LITERARIA

La primera característica que muestra la calidad literaria de la obra “Encuentros inquietantes” es el **uso del lenguaje** que hace la autora; este resulta ser sencillo y sin rebuscamientos que compliquen el entendimiento de la narración por parte del lector. Los siguientes fragmentos son muestra de aquello:

“El terror me aturde, me cuesta respirar. Entonces recuerdo la tijera que está en mi cartera. La tijera que presté en la oficina y que por fin desocupamos. Agradezco la tacañería del jefe. Oiga Olguita, tráigase la tijera de su mamá, para qué vamos a gastar si solo la necesitamos por un día.”

A gran velocidad - relato #1

“Conocía a Raúl desde que eran pequeños y después de unas vacaciones, el horrible niño que se metía los dedos en la nariz, el pelado que le jalaba el pelo, se convirtió en el hombre más guapo del mundo, en su Brad Pitt, en su Miguel Bose en todos juntos y mejorados”.

María Julia – relato # 8

Otra característica importante tiene que ver con el **manejo de los finales**. El cierre de cada relato está consolidado y lejos de ser ambiguo.

“La muerte se sienta suavemente en el borde de la cama. Ya es muy tarde, pero la mujer todavía escribe. ¡Qué manía de trabajar hasta la madrugada! Si estuviera dormida todo sería más fácil. Es que a ella no le gusta interrumpir a los que trabajan, cree que tienen derecho a terminar lo que están haciendo antes de marcharse”.

Pero la muerte es curiosa – relato #14

En cuanto a **la arquitectura del relato** se puede decir que la obra “Encuentros inquietantes” guarda coherencia en tanto se trata de una obra del género de terror; además muestra una clara intencionalidad de la autora en el orden y secuencia en la que cada relato aparece en el libro. Las unidades narrativas encajan a lo largo de la obra, es decir son estéticamente adecuadas.

Sobre **la carga emocional** de cada relato se observa que la autora maneja el contenido de los mismos de forma que mantiene un flujo que permite al lector transitar de un estado alto a medio para volver a retomar un fuerte sacudón emocional, esto es lo que impulsa al lector a continuar leyendo cada historia como si avanzara por escalones hacia uno cada vez más alto (tensión). Esto se puede comprobar al llegar al último relato de la obra en la que se puede sentir alcanzada la cima luego del tránsito por las diversas narraciones propuestas por Leonor Bravo.

“Hace tiempo que no soplaba el viento, que no había viento, que no había aire. Hacía mucho que dejó de sentir el aire sobre su rostro, el aire en sus pulmones. Hace tiempo que, tendida sobre la vieja cama de hierro, había dejado de respirar.”

No hay Nadie – relato #18

TENSIÓN

La tensión es una especie de fuerza que hace que el lector permanezca ligado al libro. Algunas veces se cree que la tensión significa suspenso, pero el suspenso en realidad solo es una de las formas en las que un relato puede contener tensión, inclusive el humor puede generar tensión (Díaz, 2008).

Se puede notar que el libro “Encuentro Inquietantes” tiene la cualidad de atrapar al lector, genera la posibilidad de que el lector vuelva, que no abandone la obra hasta concluir su lectura. Tanto la emotividad, que cada relato despierta (temor, inquietud, repulsión, tristeza, ira), como los chispazos humorísticos que contiene, aportan tensión; cada historia deja una impresión particular. Se debe recalcar que en este aspecto los finales y comienzos están muy bien estructurados en cada relato, dan coherencia al conjunto y son un elemento que asegura la lectura.

A continuación se pueden apreciar algunos fragmentos en los que las descripciones de la autora producen dicha **tensión**:

“La máquina chirría, rechina, chilla, rasga y destroza dentro de su boca, que está llena de pedazos de buen marfil, de saliva, de sangre, de asco, de dolor, de miedo. De quejidos, de llanto, de gritos”.

No lo reconoció – relato # 4

“Estoy aprisionada, aquí, adentro. Sola. En el inmenso desierto de mí misma, entre mi sangre y mis músculos, entre mis huesos, entre mis cartílagos, entre mi consciencia que cada vez es menor...”

...antes de entrar por el túnel azul que se abre frente a mí y hacia el cual camino libre por fin de la prisión y ya sin ataduras, recuerdo las risas, la felicidad del grado, el gusto de dejar el colegio, el beso de Rafael mientras conducía. Después, nada”.

La prisión – relato #12

“Afuera hace frío, adentro el aire esta tibio, sin embargo la muerte siempre friolenta se arrebujá en un chal bermellón que cuelga de la pared. Eso de andar con los huesos al aire es un problema. Se mira en el espejo y hasta parece bailarina de flamenco, solo le faltan los tacones y el clavel. Si el clavel entre los blanquísimos dientes si encías.”

Pero la muerte es curiosa – relato #14

Algo que se puede apreciar en la obra de Leonor, como uno de los factores que aportan tensión al relato, es el uso de imágenes, de personajes espeluznantes que irrumpen en la escena, esto hace surgir sentimientos de extrañeza y sensaciones inquietantes.

En cuanto a imágenes perturbadoras podemos nombrar a uno de los libros más punzantes en la historia de la literatura infantil, “Pedro Melenas” de Heinrich Hoffmann publicado en 1845, en este se plantea una serie de castigos para los niños desobedientes. El aspecto más relevante e innovador de esta propuesta tiene que ver con las imágenes. La obra plantea una tesis bastante interesante, vinculada con el poder terapéutico de las imágenes en la mente infantil, el poder que ellas tienen para estremecer y aterrorizar (Díaz, 2008).

VEROSIMILITUD

La verosimilitud hace referencia al hecho de que una obra literaria sea lo suficientemente creíble por el lector, a pesar del contenido fantástico que pueda tener. Una de las características que otorga calidad a las obras de literatura de terror es precisamente cuan verosímiles puedan llegar a ser, ya que a pesar de la existencia elementos fantásticos deben existir elementos que le otorguen realismo, de esta manera el lector sentirá cercana la posibilidad de que tales acontecimientos puedan suceder y así sentirse identificado con el protagonista de la historia. También es importante el uso de las descripciones en cuanto a tiempo y espacio, estas deben guardar una correlación (Díaz, 2013).

Los siguientes fragmentos muestran cómo la autora mantiene la credibilidad en sus narraciones a pesar de introducir elementos fantásticos o irreales:

“Pero está muy cansada, cansadísima. Hace rato que se le cerraron los ojos de afuera, porque ahora le parece que tiene otros adentro y esos siguen abiertos.

Mañana, cuando se despierte y les cuente a los otros niños de la guardería todo lo que le ha pasado hoy día, no se lo van a creer. Seguro que van a decir que fue un sueño, pero no es un sueño porque no está dormida, solo cansada”.

La fiesta – relato # 17

Tanto el tiempo como el espacio en el que suceden los acontecimientos de la obra, así como las reacciones de los personajes y sus funciones mantienen credibilidad, con lo cual la autora mantiene un equilibrio entre ficción y realidad, por ejemplo:

“En su sueño, repetido noche tras noche, había creado a estos seres que ahora, fuera de su sueño se descolgaron del techo, se colaron por debajo de su puerta, brotaron de las paredes y avanzaron, cubrieron el blanco plumón y se introdujeron por su nariz, que luchaba por seguir respirando, por la boca entreabierta, por los ojos crispados por la pesadilla, por el silencio que la rodeo después”.

En su sueño – relato #11

Existen temas complejos de tratar y de asimilar, como el abandono de una madre, que deja a sus hijos, como sucede en la obra “Chao” de Lygia Bojunga Nunes, el relato deposita un sentimiento bastante amargo y nos coloca en un dilema que abre las puertas a debates en los que los finales de las historias son coherentes pero bastante duros. Además hay comportamientos del ser humano, como el suicidio, que son muy difíciles de digerir, especialmente en un público infantil cuyo gozo por la vida determina una parte inseparable de su horizonte inmediato. El tema causa una fuerte tensión cuando el suicidio recae en un personaje de ficción cuya desprotección ha logrado crear lazos afectivos en el lector (Díaz, 2008).

ORIGINALIDAD:

A pesar de que en la actualidad no se puede hablar de originalidad en sí, ya que casi todos los temas en literatura han sido ampliamente desarrollados, es posible en este punto tratar el asunto de pertinencia de la obra y la forma en la que la autora aborda la temática central de su creación literaria (Díaz, 2013).

Ya que no se puede decir que Leonor Bravo es la única que ha desarrollado dicha temática, se puede evidenciar entonces cuál es el toque personal o el sello que la autora impregna en sus narraciones. Ella ha logrado:

- Abordar el tema de la muerte infantil y adolescente: lo hace de manera muy sensible y precisamente relacionada a situaciones que constituyen un riesgo, tanto en el ámbito físico como emocional. Los relatos: “Ésta es la noche”, “Ella” y “La fiesta” lo evidencian de manera frontal

María sube las gradas con el enorme libro entre los brazos, su hermano la sigue y, delante de ellos, junto a ellos, detrás de ellos, van las hadas, los príncipes, los enanos. Todos los personajes de los cuentos están allí... María cruza la casa a oscuras y sube las gradas hasta la terraza. atrás la sigue el brillante séquito. El viento mueve el cabello de los niños... el viento juega con ellos y ellos con el viento. Miren Volar es sencillo, dicen las hadas...

Esta es la noche.

Se acerca y la golpea, una, dos, tres... miles de veces. Por fin ha logrado borrarle la sonrisa de la cara, que se resquebraja... ¡Muere, gorda, muere! ¡Tú te lo buscaste! ¡Muere!...

Ella.

Éste es el mejor día que ha tenido, solo el golpe fue feo, bien feo. Pero ya pasó, ya no siente nada. le ponen un vestido blanco, precioso, nuevito, medias blancas con encajes y zapatos blancos de charol. En las manos, guantes blancos transparentes adornados con flores.

La fiesta.

- Resaltar el rol de padres y adultos como figuras de protección o desprotección a niños o adolescentes: a lo largo de su creación literaria, si bien destina sus obras a niños y adolescentes estas llevan implícitos mensajes a los padres o maestros de manera que las interrelaciones dentro de la familia sean evidenciadas en sus formas conflictivas o armoniosas. Las historias que hacen referencia a esto son: "Relleno de Chocolate" "Ésta es la noche", "Ella" y "La fiesta".

La madre la deja en la puerta, otro medio beso y se va.

La fiesta.

Una joven desnuda y en extremo de delgadez, fue encontrada muerta en su dormitorio... Los padres han ofrecido una cuantiosa recompensa a quien lo encuentre -al acecino-.

Ella.

las flores estaban en su recuerdos de joven en los jardines de la universidad y luego en la pequeña casa de las afueras en la que había vivido su corto matrimonio, antes de que ella se fuera sin decir nada, sin despedirse, sin llevarse nada... hastiada hasta el aburrimiento de una vida, según ella, sin palabras y sin emociones.

Relleno de chocolate.

- Usar palabras y situaciones comunes a nuestro contexto cultural: existen detalles que dan cuenta de aspectos que se pueden identificar como característicos a la realidad circundante, como en los relatos: “A gran velocidad”, “El viejo duerme”, “Oportunidad”, “Murió temprano”, “Llovía”.

Entonces recuerdo la tijera que está en mi cartera. La tijera que presté en la oficina y que por fin desocupamos. Agradezco la tacañería del jefe. Oiga Olquita, tráigase la tijera de su mamá, para qué vamos a gastar si sólo la necesitamos por un día.

A gran velocidad

...son cientos, se acercan, lo rodean, se llevan todo, vuelve a ser pobre como antes, cuando lustraba botas en las esquinas....

El viejo duerme

...era la babosa más grande y amarilla que había visto. Detrás de ella no había la consabida baba brillante que denunciaría el rastro que le permitiría saber de dónde había venido o por donde había entrado.

Oportunidad

Con todos sus años, con todos sus achaques, con todos sus caprichos, seguía allí, haciéndoles desear sus riquezas, ofreciéndoles un día algo para quitárselos al otro.

Murió temprano

En el techo empezó a dibujarse una telaraña que se ramificó rápidamente y luego empezó a gotear. En poco tiempo ella había colocado todas las ollas y baldes en los lugares en los que el reguero era más fuerte. El frío se le metía por los huesos...

Llovía

- Realizar algunas representaciones humorísticas: se pueden encontrar en los relatos “María Julia” y “Pero la Muerte es Curiosa”.

...después de ella rogarle una semana, de darle su mesada de todo un mes, de prometerle que le iba a hacer todos los trabajos de lengua, había accedido a invitar a Raúl, su mejor amigo, y el príncipe azul, morado, verde y de todos los colores, de ella.

María Julia

La muerte, siempre friolenta, se arrebujaba en un chal bermellón... Eso de andar con los huesos al aire es un problema. Se mira en el espejo, si hasta parece bailarina del flamenco, solo le faltan los tacones y el clavel. Sí el clavel entre los blanquísimos dientes sin encías.

Pero la muerte es curiosa

- Tomar las figuras del imaginario social juvenil: es claro que está dedicado a ellos y ellas de manera especial en las historias “Al segundo remezón”, “Prisión”, “María Julia”, “No lo reconoció”, “Relleno de chocolate” y “Ella”.

...vas a morir joven –le dijo- en un país que no es el tuyo. No viajes, no te conviene, la muerte, la muerte te espera en un viaje. Y ella como tonta no fue al paseo de grado del colegio a México, ni a la universidad a Madrid....

Al segundo remezón

Sé que estas ahí afuera. Te escucho, te siento. Quiero saludarte, hacerte un gesto, pedirte que no te vayas...pero no puedo, estoy cautiva entre cuatro paredes rojas.

Prisión

...el pelado que le jalaba el pelo, se convirtió en el hombre más guapo del mundo, en su Brad Pitt, en su Miguel Bosé, en todos juntos y mejorados.

María Julia

Del escuálido quinceañero, huesudo, torpe, con enorme nariz y rostro purulento por el acné que la había atormentado con su obsesión no quedaba nada...

No lo reconoció

Está allí, insolente, pesada y sobre todo, gorda, ¡gordísima!, insoportablemente gorda. Con las indecentes gorduras saliendo por todas partes, desbordando la ropa y riéndose de ella.

Ella

...por si acaso cualquier cosa; siempre era preferible tener chocolate en la casa que no tener. A veces comía una sola tableta, a veces dos y a veces, como la noche anterior, cuando se sentía vacío o angustiado o con esa sensación extraña a la que él llamaba “al diablo con todo”, se comía todas.

Relleno de chocolate

- No reparar en un fuerte sacudón para el final: aborda de manera muy profunda el tema que está tratando y resulta estéticamente satisfactorio. Relatos: “No hay Nadie”, “En su Sueño” y “No lo reconoció”.

Treparon por sus brazos desnudos y se introdujeron por su nariz, que luchaba por seguir respirando, por la boca entreabierta, por los ojos crispados por la pesadilla. Por el silencio que la rodeo después.

En su sueño

Hacía mucho que dejó de sentir el aire sobre su rostro, el aire en sus pulmones. Hacía tiempo que, tendida sobre la vieja cama de hierro, había dejado de respirar.

No hay nadie

El sonido de la máquina que destroza se mezcla con el silbido y los gritos.

No lo reconoció

Como se puede observar, en los pequeños fragmentos de la obra citados, la autora nos conduce por la construcción de un mundo de ficción amenazante, en laberintos de un conflicto psicológico, en el descubrimiento de un secreto o en finales rotundos, es así que la perturbación irrumpe, vinculada con lo extraño, lo incomprensible y lo cruel (Díaz, 2008).

3.2. La constancia de la muerte en la obra de Leonor Bravo

Al tocar el tema de la muerte salen a flote aquellas proyecciones del pensamiento, creencias y temores del ser humano que, frente a esta gran incógnita de la existencia, sugieren interpretaciones desde distintos ángulos. Algunos exponentes de la literatura lo han hecho desde un discurso en el que el castigo o salvación son consecuencia de los actos buenos o malos realizados. En el caso de discursos aleccionadores se aborda a la muerte como amenaza o advertencia; existe también la posibilidad de un abordaje no transgresor, en el que la muerte representa un elemento transformador y de crecimiento.

En cuanto al deseo de la muerte del otro, generalmente es representado con un deseo de destrucción. El deseo de la propia muerte no solo se relaciona con el suicidio sino que toma representaciones relacionadas al sueño, la pasividad, la muerte transitoria, en este caso morir puede también simbolizar el paso de una etapa a otra, alguna característica del ego, recuerdo o experiencia que debe desecharse (Díaz, 2013).

En el análisis literario de cada uno de relatos que componen la obra “Encuentros Inquietantes” llama particularmente la atención la forma en la cual la autora maneja el arquetipo de la muerte:

- En primer lugar aparece en todas las historias, nombrada de forma directa o representaba bajo diferentes símbolos como: el cuerpo helado de la víctima o su estado de sueño. Únicamente en el relato “*No lo reconoció*” la autora finaliza la narración sin especificar si el ataque a la víctima acaba con su vida o sobrevive, quedando con su rostro desfigurado, *sin sonrisa*. Además en el caso en el que el texto no expone explícitamente la situación de muerte de la víctima la ilustración deja sentado tal hecho, como claramente sucede en la historia “A gran velocidad” (ilustración que muestra la silueta de dos cuerpos dibujados sobre el suelo) y “Llovía” (se puede ver a la mujer atada en una silla con la cabeza colgando hacia el pecho y con los ojos cerrados).
- Además en ninguna de las historias sucede que el héroe o heroína puede vencer o burlar a la muerte. Cuando el personaje principal de la historia es devuelto a la vida y la amenaza o el villano desaparecen, el lector retoma el ordenamiento de su psiquis lo cual brinda una sensación de equilibrio. Apenas en uno de los relatos “Pero la muerte es curiosa” se puede identificar algo de intervención del personaje principal, en el sentido de hacer algo que pueda prolongar su vida y engañar a la muerte, sin embargo la muerte señala que tan solo es cuestión de tiempo, al igual que en la historia “La Espera”, a pesar del destino, la muerte acometerá sin remedio; en ambos relatos la ilustración también aparece con la afirmación de la presencia de la muerte y su cercanía a la víctima.

¿Qué es entonces lo que la autora desea establecer como premisa? ¿Cuál es su intención detrás de estas representaciones lingüísticas? ¿Qué mensaje se dibuja entre líneas y qué efecto tendrá en los jóvenes lectores? por ejemplo, el relato “La prisión” y “La fiesta” muestran una muerte en la que todavía el protagonista no muere realmente, la víctima “está muerta” pero tiene aún la capacidad de escuchar el mundo que la rodea. La autora nos revela la noción de que quien muere tiene aún algo de consciencia de sí mismo, como observamos en el siguiente ejemplo:

“Sé que estás ahí afuera. Te escucho, te siento. Quiero saludarte.... pero no puedo, estoy cautiva entre cuatro paredes rojas” – La prisión.

“Está cansada pero no puede dormir porque hay mucho ruido y gente que llora. La madre también llora y en los cumpleaños no se debe llorar. La niña piensa que tal vez no es su cumpleaños... pero ¿por qué está vestida toda de blanco?” – La fiesta.

- 1) Una muerte suave, algo que se parece al sueño o al cansancio nos indica una especie de adormecimiento o profunda pasividad en la que podemos haber caído. Así lo muestra “Llovía” y “Oportunidad”.

“No quiso volver a la cama pero el sueño, al fin, la venció sobre una silla. Las babosas supieron que había llegado la hora de salir.”

Oportunidad.

“La encontraron dormida. Estaba helada. La casa vacía de muebles, de electrodomésticos, de ropa, estaba llena de charcos”

Llovía

- 2) La sensación de haber entrado en un enorme desierto, en una escena psicológica de la muerte en la que no hay nada ni nadie, nos muestra una cualidad única de la literatura, tener sus propios ojos, algo que nos hace sentir la presencia de lo que no es ni personaje ni narrador. El último relato “No hay nadie” lo expresa así: *“Afuera rodaron varias piedras bajo las pisadas de alguien. Afuera no había piedras, solo arena y polvo, nunca hubo piedras.”*

- 3) Se evidencia diferentes tipos de miedos, “La función”, “María Julia”, “Ella”, nos colocan frente al miedo a no ser aprobados, miedo al rechazo del otro, miedo a no ser aceptado/a, como lo vemos en el siguiente ejemplo:

“Y ella quería estar guapísima, estar mejor que las otras que andaban detrás de él. Tenía que ser esa noche o todo estaría perdido. ¡Y eso nunca jamás!”

“... ¿Cómo sería mañana? ¿Qué diría la crítica en los diarios?... a partir de ese minuto la visión de su vida se tornaba borrosa, como la espesa bruma que había empezado a brotar de varios lugares del teatro”.

- 4) Moralejas que resaltan la importancia que hacer y atender lo que constituye una prioridad. “La Fiesta”, “Ésta es la noche”. Mensajes sobre la hipocresía, mezquindad o el ser don nadie en “Murió temprano”, “La espera”. Imágenes fuertes que rechazan la vanidad y su tortuosa presencia en “No lo reconoció” y “María Julia”.

“Hacia afuera todo eran sonrisas, aceptación y cariño. No podían odiar públicamente a la filántropa... afuera era amor y adentro odio...” –

Murió temprano.

“Y ella quería estar guapísima, estar mejor que las otras que andaban detrás de él. Tenía que ser esa la noche o todo estaría perdido.”

María Julia

- 5) Símbolos como el de las babosas, arañas y mariposas toman gran visibilidad, lo pequeño apareció rompiendo las jerarquías de la vida. Los animales a los cuales dominamos finalmente son quienes nos devoran y se alimentan de nosotros. Cuando un cadáver se descompone los gusanos aparecen; este proceso produce aversión sin embargo nos deja ver la función mecánica de la muerte; la muerte como una máquina que hace no para. No hay salvación ante la destrucción de la muerte, la ausencia de heroísmo es inquietante, Observemos el siguiente ejemplo:.

“En su sueño, repetido noche tras noche, había creado a esos seres (arañas)... treparon por sus brazos y se introdujeron por su nariz, que luchaba por respirar...”

En su sueño.

- 6) Y cuando antes de la muerte física, aparece una especie de muerte psicológica, causada por el intenso miedo, o por la previsión de la propia muerte, motivo de conflicto, de angustia. En el relato “Al segundo remezón” se observa:

“Cuando la viga de la puerta bajo la cual creyó estar protegida cayó sobre ella, hacía rato que su corazón, compasivamente, para evitarle un excesivo terror, había dejado de latir”.

- 7) Se podría decir que en algunos finales la autora es muy brusca, ya que de manera muy directa termina la historia afirmando la muerte del personaje principal. por ejemplo:

Mientras la sangre chorreaba por el cuello de María Julia, ella también empezó a sentir frío.

María Julia

Sus ojos aterrorizados se abrieron desmesuradamente antes de cerrarse para siempre.

La espera

Una a una la cubrieron hasta que no quedó de ella sino una masa amarillenta que se movía y goteaba.

Oportunidad

- 8) En cuanto a las ilustraciones, se observa que de manera general son adecuadas, sin embargo, en el relato “Ella” la imagen resulta muy obvia, rebela todo, lo que se espera es que la ilustración acompañe o refuerce aquello que el texto dice pero que no llegue a superar o revelarlo de forma muy directa (en la ilustración se

puede evidenciar una chica muy delgada frente al espejo, sujetando un objeto en su mano.

CAPÍTULO 4

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1. Conclusiones

Donde hay luz hay sombra.

Luego del análisis de la obra de Leonor Bravo titulada “Encuentros inquietantes”, se puede decir, en primer lugar que es muy interesante observar cómo en medio de una gran variedad de colorido y esperanza que caracteriza otras obras desarrolladas por la autora, está presente el tema de la muerte sin ninguna (o con muy poca) consideración ablandadora. Revela la realidad de la propia muerte y de lo efímera que puede resultar la existencia del ser humano.

La **estructura simbólica de la narrativa** se caracteriza por el uso de ambientes sombríos de los que no se puede escapar, llenos frío y vacío en medio de los que el lector puede encontrarse con sus propios demonios, temores y profundas interrogantes. Las representaciones que la autora hace de la muerte, relacionadas a: dejar de respirar, quedarse dormido, un corazón que ha dejado de latir, el silencio, el vacío, son muy conmovedoras e inquietantes. Se mezclan de forma perfecta con la caracterización de personajes frívolos, maquiavélicos, fantásticos, repugnantes, etc. que aparecen entre descripciones muy bien logradas sobre la angustia que sienten las víctimas, su sufrimiento y dolor. La crudeza con la cual la autora trata esta temática, dirigida al público infantil y juvenil, nos muestra su interés de no subestimar las capacidades de comprensión y reflexión de dicho público ante una obra literaria en la que el personaje principal muere de forma brusca e incluso violenta (no se salva o sobrevive como generalmente sucede). Algunos autores, bajo un enfoque adultocéntrico, crean historias petizas y simplonas que no llegan a despertar los verdaderos sentimientos del lector.

Los personajes y los detalles de cada relato hacen que el lector pueda identificar en sí mismo pensamientos, emociones y experiencias que tocan conflictos psicológicos relacionados a la confianza básica, la necesidad de seguridad, la necesidad de protección y el sentido de vida. Los símbolos que usa la autora en relación a estos aspectos tienen que ver con la noche, la oscuridad, la lluvia, la sangre y aspectos sutiles como la soledad, el vacío, hastío, tedio, odio, vanidad, rencor y repulsión.

Se identifica que **la autora aborda el tema de la muerte desde una perspectiva muy realista**, conforme a las características del contexto en el que viven los niños/as y jóvenes.

A pesar de usar elementos fantásticos Leonor Bravo aborda aquellos dilemas del mundo interno del lector. A partir de esto pueden surgir profundas enseñanzas ya que los individuos que enfrentan el tema de su muerte y toman conciencia de ella son quienes se acercan a la posibilidad de una vida más auténtica. Al leer la obra es inevitable hacer frente a nuestra humanidad, nos exige transitar no solo las facetas agradables de la vida, sino también aquellas que nos generan dificultad y sufrimiento. Transitarlas significa aplicar los recursos que estén a nuestro alcance para triturar, tragar y asimilar la esencia que guarda en su interior.

Los aspectos tenebrosos, malignos o misteriosos producen fascinación al ser humano. La obra de Leonor es cautivadora, capaz de producir incisiones profundas en la psiquis del lector. Muerte, muerte, sin más. Sin oportunidad para las víctimas, sin esperanza de escapar, sin necesidad de ser parte de un ciclo natural de envejecimiento. Muerte que irrumpe, destroza, ahoga, sin ningún miramiento, sin oportunidad de escapatoria. Tanta rudeza, ¿dónde queda el suave, amoroso y esperanzador estilo literario de la autora? El lector atento puede descubrir que detrás de dicha narrativa se esconde un rotundo mensaje, algo que entre las líneas del texto habla de destrucción, eliminación.

Los niños/as y jóvenes necesitan ampliar sus conocimientos sobre el mundo, sobre la vida, poder percibir un horizonte mucho más amplio, ya que a diferencia de los adultos su mundo está en construcción. Es necesario que logren identificar y asumir las complejidades de las relaciones humanas, la toma de decisiones, actitudes y posturas ante diversas situaciones. Se puede decir que Leonor Bravo alberga en sí un gran interés por encontrar los medios literarios que permitan a sus lectores acceder a una fuente que sacie su sed de conocimiento, de comprensión. En la voz o experiencia de los personajes de su obra podemos encontrar valiosa información y una alternativa de resolución a los dilemas de nuestra existencia.

La autora nos advierte y nos muestra que sin importar lo que pase o lo que hagamos el **ser conscientes de la realidad de nuestra muerte** es siempre una alarma, un despertador, que nos permite cuestionar el sentido de nuestras acciones y el rumbo de nuestro navío.

Resulta que precisamente en la adolescencia, cuando la agonía de la inocente infancia deja atrás el llamado de una voz interna que pide respuestas, que no deja de preguntar ¿Quién soy? ¿Qué estoy haciendo de mi vida? ¿Qué espero? y ¿En qué creo? Qué sucede entonces cuando decido no escuchar ese llamado, qué sucede cuando prefiero vivir sin

tener que asumir el riesgo de enfrentarme a la lucha de esa búsqueda, al vacío o al dolor que puedan producir tales respuestas.

La obra “Encuentros Inquietantes” tiene un efecto de ruptura estructura de la realidad cotidiana. En un contexto realista tiene lugar algo extraordinario que poco a poco atrae la atención del lector hasta apoderarse de su mundo y transformarlo, a partir de esta experiencia turbadora su visión del mundo cambia.

Puede que detrás de los monstruos y de la angustia de muerte, que protagonizan los relatos de *terror existan más beneficios para los lectores que perjuicios*; deseos y fantasías, del inconsciente no pueden ni deben ser erradicado, ellos pueden fortalecer al yo mediante de la sublimación

Siendo la adolescencia es un periodo de la vida de los seres humanos en el que surge una gran necesidad de actuar, de asumir los acontecimientos, de decidir sobre el rumbo de la propia vida. Por lo tanto, como se señaló anteriormente, las preguntas sobre el sentido de la existencia (¿Quién soy?, ¿adónde voy?, etc.) inquietan y nos empujan a establecer un sistemas de valores sobre los que, la personalidad adulta irá tomando forma. De todo esto se puede identificar la importancia de establecer puntos de apoyo a favor del proceso de maduración. La literatura puede cumplir con parte de esta tarea. En esta etapa se dan crisis en cuanto a la independencia y se incrementa la actitud de oposición al mundo adulto - padres, madres, educadores esto es una forma de afianzar su personalidad y lo hacen de una manera radical y tajante.

4.2. Recomendaciones

- Es importante dar continuidad a los estudios e investigaciones en literatura, especialmente a la literatura de terror. también es importante impulsar y profundizar su producción y difusión, ya que existen ámbitos de conocimiento que van más allá del conocimiento racional, la transmisión del conocimiento de la muerte es uno de ellos, no se trata de una trasmisión de tipo académico. Esta dificultad de enseñanza de la muerte aparece cuando no encajan dichas ideas en nuestros patrones racionales. La literatura y la narrativa nos ponen en contacto con ese tema, con la sensación misma. La idea de la muerte no puede ser racionalizada como tal, la rechazamos y evitamos constantemente, la literatura de Leonor por el contrario logra acercarnos a esta.

- Tomar con mayor seriedad tanto la literatura infantil y juvenil como la literatura de terror. Difundir la lectura de obras terror de literatura infantil y juvenil ecuatoriana en espacios convencionales (educativos) o alternativos. Realizar foros y conferencias al respecto con adolescentes y jóvenes. . La literatura de terror resulta motivo de interés ante la búsqueda de vivencias fuera de lo normal, fuertes y cuestionadoras.
- Las instituciones particulares o gubernamentales competentes deben a poyar y fomentar la realización de estudios sobre el impacto psicológico en niños, niñas y adolescentes que producen las obras de literatura en general y de terror en particular ya que como se señaló en este trabajo la literatura brinda al adolescente un sentimiento de autonomía, además de la adquisición de conocimiento, valores y el espacio de identificación y descarga emocional.

Bibliografía

Libros impresos:

- Bravo, L. (2013). "Análisis de textos representativos de la LIJ ecuatoriana", Loja: UTPL.
- Bravo, L. (2013). "Encuentros inquietantes", Quito: Alfaguaja.
- Borges, J. L. (1996). "El hacedor", Madrid: Alianza Editorial.
- Díaz, F. H. (2013). "Análisis de obras contemporáneas de la literatura infantil y juvenil". Loja: UTPL.
- Frankl, V. (1991). "El Hombre en busca de sentido" Barcelona: Herder.
- Jung, C. (1970). "Arquetipos e inconsciente colectivo", Barcelona: Paidós.
- James, M. R. (1973). "Trece historias de fantasmas". Madrid: Alianza Editorial.
- Pinkola, E. C. (1998). "Las mujeres que corren con los lobos", Barcelona: Paidós.
- Spang, K. (1979). "Fundamentos de retórica". Pamplona: Eunsa.
- Talens, J. (1988). "Elementos para una semiótica del texto artístico". Madrid: Cátedra.
- Wilson, E. (1972). "Crónica literaria" Barcelona: Barral Editores.

Libros digitales:

- Díaz, F. (2008). "Libros perturbadores para niños: una categoría a la sombra". Conferencia Seminario Internacional de Promoción de la Lectura, Fundación C&A – CEDILIJ. Buenos Aires, Argentina. Disponible en: <http://www.cedilijweb.com.ar/docs/articulos/Hanan%20Diaz%20Libros%20perturbadores%20para%20ninos.pdf>
- Heidegger, M. (1927) "Ser y tiempo", traducción al español Jorge Eduardo Rivera, Chile. Disponible en la biblioteca electrónica de la Universidad ARCIS, <http://www.philosophia.cl/biblioteca/Heidegger/Ser%20y%20Tiempo.pdf>
- Lovecraft, H. P. (1978, editado en 1999). "El horror sobrenatural en la literatura". Disponible en: <http://190.186.233.212/filebiblioteca/Material%20de%20Interes%20para%20Escritores/Howard%20P.%20Lovecraft%20-%20El%20Horror%20Sobrenatural%20en%20la%20Literatura.pdf>

Revistas electrónicas:

- Duarte, G. De C. I. (2003). "Representaciones de la Muerte en la Edad Media y Renacimiento": *Ars Medica*, vol. 6, N° 8. Disponible en: escuela.med.puc.cl/publ/arsmedica/arsmedica8/art11.html
- García L. (2012), "Nociones esenciales para el análisis de símbolos en los textos literarios". 452°F. Revista electrónica de teoría de la literatura y literatura comparada, #6, 124-138, Disponible en: http://www.452f.com/pdf/numero06/garcia/06_452f_garcia_indiv.pdf
- Pulido J. A. "El Horror: un motivo literario en el cuento Latinoamericano y del Caribe" Contexto: revista anual de estudios literarios, N° 10. 2004.
- Martínez, L. (2009). "En busca del lenguaje del horror: H. P. Lovecraft según Alberto Breccia". Revista de literatura comparada. Disponible en: www.uv.es/extravio/pdf4/l_martinez.pdf
- Murillo D. (2003). "Razón y palabra". Revista electrónica en América Latina especializada en comunicación. N° 33. Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n33/dmurillo.html>

Tesis, ensayos y congresos:

- Barranechea, A. M. (1972) "Ensayo de una tipología de la literatura fantástica". CICE, Instituto Di Tella, Buenos Aires.
- Huamán, M. "Lecturas de teoría literaria", Universidad Nacional Mayor San de Marcos. disponible en <http://www.comunidadandina.org/bda/docs/PE-EDU-0002.pdf>
- Recalde, M. "Narrativa grotesca de lo urbano: Quito en dos textos de Huilo", Maestría en estudios de la Cultura mención Literatura Hispanoamericana, Universidad Andina Simón Bolívar. 2013. Disponible en: <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3720/1/T1275-MEC-Recalde-Narrativa.pdf>
- Sáiz Ripoll, A. "La muerte en la literatura. Siglos XIX y XX". Disponible en: <http://www.islabahia.com/arenaycal/2005/10octubre/anabel120.htm>
- Terry, M. S. (1924). "La Hermeneutica", Montevideo – Uruguay. Disponible en: <http://www.ntslibrary.com/la%20hermeneutica.pdf>
- Villarreal, A. R. (2013). "La representación de la muerte en la literatura mexicana. Formas de su imaginario". Tesis doctoral, Facultad de Filosofía. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: eprints.ucm.es/22384/1/T34654.pdf
- Virasoro, R. (1949). "EL problema moral en la filosofía de Heidegger" Congreso Nacional de Filosofía en Argentina. Disponible en: <http://www.filosofia.org/aut/003/m49a1100.pdf>

Otros artículos web:

<http://pendientedemigracion.ucm.es/BUCM/tesis/19911996/S/5/S5000801.pdf>

- Obtenido el 11 de mayo del 2014

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4240514>

- Obtenido el 30 de abril del 2014

<http://egosumqui.blogspot.com/2012/10/cuentos-de-horror-clasicos-que-hay-que.html>
de la pag 20

- Obtenido el 1 junio 2014.

<http://www.stephenking.com.ar/revista/188/otrosmundos.htm>

- Obtenido el 29 mayo 2014.